COMEDIA FAMOSA.

LO MAS ES SABER VENCERSE.

DE DON PHELIPE SICARDO.

INTERLOCUTORES.

Flerida, Reyna de Tesalia.	*Dante, General.*
Astrea, Dama.	*Segislao, Viejo.*
Nise, y Graciosa.	*Fabio, Gracioso primero.*
Lidoro, Principe de Egnido.	*Libio, Gracioso segundo.*
Aristeo, de Chipre.	*Monteros.*
Astolfo, de Acaya.	*Musica, y acõpañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Al lado siniestro del Vestuario, dize uno:

Dentr. EL Vosque ocupad, Monteros,
para que quando la Reyna
llegue à sus cotos, estè
la batida yà dispuesta.
Vozes. Al risco, al llano, à la cumbre.
Al lado derecho del Vestuario, dize uno solo.
Uno. Amayna, amayna las velas,
y prevenida tened
la lancha, para que à tierra
vaya el Principe. *Otro.* Su nombre
repita la salva nuestra.
Muchos. Viva el invicto Lidoro.
Unos. Al valle, al monte, á la selva.
Otros. Viva el que de Marte ciñe *Tocan*
glorioso el laurèl. *un Clarin.*
Salen Flerida, Astrea, Nise, Damas, y Monteros.
Flerid. Suspendan
fatigas del vosque, quantos
sus verdes contornos cercan,
hasta saber de què parte
aquessos vaxeles sean,
que tomando vàn el puerto;
pues no bien percibir dexan,
confusamente mezcladas,
venatorias, y faenas,
à quien saludan sus vozes;
per o yà mi duda cessa,
viendo à Lidoro tocar
de esta playa la ribera
en vn esquife, supuesto,
que bien ser su Armada muestra,
la que, para darme assombro,
le comboya. O quanto es necia
de vn amante la porfia,
si ofende con las finezas!
Astr. Digalo yo, que encubriendo, *Apart.*
de algun afecto las señas
(pensando darle al olvido)
veo, que en bolver se empeña,
donde los zelos aviven,
lo que mitigò la ausencia.
Dentro un Clarin.
Muchos. Lidoro viva.
Dent. Lid. No à mi
vuestras vozes lisongeras,
dèn la aclamacion del triunfo,
que rindo à Flerida bella;
Sale Lidoro, y Fabio.
y pues tan al passo està,
que floreciendo la arena

de este margen, al acaso
debo la dicha de verla,
guardando la orden de que
ninguno conmigo venga.
Dezid solo, que ella viva.

Dentro un Clarin.

Muchos. Viva Flerida.

Flerid. Que yerran
dos vezes vuestras lisonjas
advertid, vna por vuestras,
y otra, porque quando estoy
confusa, impiden, que sepa
la ocasion, con que à mi Corte
bolveis; si no es que pretenda,
lo que amor por sì no alcança,
lograr el valor por fuerça.

Fab. Què presto le diò à entender, *Apa.*
que la cansan sus finezas:
reniego del Juez, que antes
de oìr al reo, le sentencia.

Lid. Es tan contrario, señora,
de ofenderos, el que buelva
otra vez, adonde tantas fue
examen de mi firmeza
vuestro rigor, que essas naves,
que tomando el puerto quedan,
dizen, que os obliga mas,
quien mas juzgais que os ofenda.
Y porque veais que amor,
en quien de fino se precia,
ni se rinde à inconvenientes,
ni à infortunios se sujeta,
de mi venida el motivo
escuchad, sin que os parezca
error, que lo que sabeis
os repita, porque tengan
vnion, en lo que ignorais,
felicidades, y penas;
si lugar impropio no es
la campaña de vna audiencia.

Flerid. Por no dilatar la duda
de vna novedad como esta,
permito que prosigais.

Lid. Si harè, pues me dais licencia.
Quando vuestro padre á Chipre
hizo publica la guerra
(de cuyo pretexto no hablo,
por no teneros suspensa
esse tiempo mas, teniendo
su noticia por superflua)
vine à ofrecerle en persona
mis armas à tanta empressa,
porque conociesse quanto
su amistad Egnido aprecia.
Si de la razon de estado
fue mi empeño antes que os viera,
despues lo fue de mi amor;
pero con tal diferencia,
que quando à dàr favor vengo
à Tesalia, el suyo emprenda,
para conquistar amante
vuestra divina belleza.
Bien creì con mi valor
acreditar mis finezas
en la campaña, si el Rey
aceptasse igual promessa:
mas no la aceptò, fundado
en su poder; de manera,
que esperando que bolviesse
vencedor, para que hiziera
(arbitro de vuestra mano)
feliz, ò infeliz mi estrella,
muriò en el trance: aqui es bien
diga el efecto, si cuerda
fue su confiança; pero
serà solicitud necia
querer que èl lo diga, quando
no ay humana providencia
contra la fortuna, en quien
solo la inconstancia es cierta.
Tesalia entonces (creyendo,
por tan infausta tragedia,
que como de sus Dominios,
de su invasion heredera
quedasseis, y à la vengança
el rencor os dispusiera)
pidió á vozes, que eligiesseis
dueño, para que tuvieran
mejor impulso sus brios,
al exemplar de su diestra,
pues mandar obrando, sabe
facilitar la obediencia.
No huvo, pues, Principe alguno,
de quantas Islas encierra
el Archipielago en sì,
que à esta voz no concurriera
en vuestra Corte, y con ellos
yo, por cuya competencia

la comun aclamacion
no poco aliento me diera,
si con vos alguna vez
dignos mis aplausos fueran:
no siendolo, pues, à todos
hizo en vos tanta estrañeza
desconfiar, de tal suerte,
que cedieron de su empressa;
y mas viendo desistir
el vulgo à la instancia vuestra,
de la emprendida vengança,
que contra Chipre fomenta;
persuadiendole à que debe
tenerse por indiscreta
la resolucion, que mucho
aventura, y nada emmienda.
Todos, pues, timidos ceden
de su intento, sin que adviertan,
que no merece esperando,
quien mereciendo no espera.
Solo yo insisto constante,
para que Tesalia vea,
que si vuestra blanca mano
de aquella vengança era
el premio, debia ganarla,
primero que pretenderla,
que es grossero el que al favor
antes de servir anhela,
pues quiere mas hazer propria
la obligacion, que no agena.
Y assi, agradeciendo en parte
vuestra ingrata resistencia,
como à causa de acudir
à dàr de esta opinion muestras,
con Armada numerosa,
à vista de las almenas
de Chipre llego, y su Rey
al oposito se apresta,
con no menos Naves, para
impedir que tome tierra
mi Exercito, siendo el Mar
campaña de la lid nuestra.
A vista, pues, vnas de otras
se hallan à embestir dispuestas,
quando en vez de que el clarin
haga sonoro la seña,
el viento en las hondas gime,
levantaudo vna tormenta,
con tal furia, que parece,
que vanamente sobervia,
dexando su centro el agua,
quiere mejorar de esfera.
Un enemigo cada vno
pensò hallar, y dos encuentra;
pues del Mar (Monstruo de nieve)
es despedazada presa
el misero leño, donde
su colera vndosa ceba:
si bien no iguales efectos
causan sus olas inquietas;
pues teniendo en mi favor
yo el barlovento, su mesma
playa me sirve de abrigo,
quando à èl del viento la fuerça
(contrastada en vano) le haze
correr sin tino la immensa
campaña del Mar, de suerte,
que en breve tiempo las Velas
de Aristeo, fueron facil
despojo de su violencia,
quedando vnas sumergidas,
otras al choque deshechas,
sin timon zozobrando otras,
quando las mias, essentas
del naufragio, y de la lid,
triunfantes dos vezes quedan.
No el laurèl de esta victoria
estimo por su grandeza
tanto, como por tener
mas, que à vuestros pies ofrezca;
con que à Chipre (mas feliz)
si os merece por su Reyna,
al vèr en vos mejor Venus,
harà culto la obediencia.
Y yo, no tan solo à Chipre,
sin recelo, de que pueda
Aristeo restaurarla
(quando tan dichoso sea,
que su vaxel fuesse alguno
de los que menos sangrienta
perdonò, aunque derrotados,
del vracàn la fiereza)
si no del mundo el Imperio
à vuestras plantas pusiera,
sino, mas que vos ingrata;
ved si es (repetirlo es fuerça)
verdad, que mas os obliga,
quien mas juzgais que os ofenda:

pues buelvo donde, aunque mas
vueſtros deſayres padezca,
os tribute adoraciones
mi amor en lugar de quexas;
porque como al oro el fuego,
le acriſole la experiencia.

Aſtr. De que Flerida ſe obligue *Apart.*
de tan ſingular fineza,
temeroſa el alma, eſtà
pendiente de ſu reſpueſta:

Fler. Señor Principe Lidoro,
confieſſo que ſi nacieran
de los meritos las dichas,
no os coſtàra pretenderlas;
pero ſi los alvedrios
ſe mandan por las eſtrellas,
de què los meritos ſirven?
bien que de atender no dexa
mi eſtimacion à los vueſtros,
aunque mi agrado no adquieran;
y aſsi no eſcuſo deziros,
que vengais en hora buena
vencedor. Diràs, que aviſen
à los Monteros, Aſtrea,
que proſiga la batida.
Guardeos el Cielo.

Vaſe, haziendole vna reverencia, y con ella las Damas, y Monteros, menos Aſtrea, y Niſe.

Lid. Ay opueſta *à part.*
fortuna! en vano porfio.

Niſ. Rara crueldad!

Aſtr. Quien creyera, *Apart.*
que ſintiendo que le amara,
vèr, que le deſprecie ſienta?
O amor! quien entenderà
tan contrarias conſequencias?

Vaſe Aſtrea, y al ir à entrar Niſe la detiene Fabio.

Fab. Digame vſted, ſi es que huvieſſe
quien guardando la etiqueta,
para ſer ſu chichiſveo,
pretendieſſe ſu licencia,
ſe la diera vſted? *Niſ.* Para eſſo
à ninguno ſe le niega.

Fab. Y ſi deſpues de eſto, hizieſſe
tan memorables proezas,
como hizo el gran Don Quijote
por ſu amada Dulcinea,
para que fueſſe ſu amor
aſſumpto de otra novela,
què hiziera con èl? *Niſ.* Embiarle
noramala, es lo que hiziera,
que amar para merecer,
es vulgar abſurdo. *Fab.* Eſſa
dameria es chapin,
mucho mas, que chinela.

Niſ. No piſo tan baxo yo,
para ſaber por mi huella
lo que calço, quien los ojos
no levanta de la tierra. *Vaſ. muy grave.*

Fab. Lo que es criarſe en Palacio:
abſorto de oìrla me dexa;
què haràn las damas, ſi aſsi
las mondongas diſcretèan?

Lid. Opueſta fortuna, en vano
porfio (à repetir buelva)
coutra ti: mas quien eſcucha
mis peſares? *Fab.* Quien le peſa
de ellos, como leal criado;
que aunque nadie te ſiguiera
mandaſte, quando veniſte
à hablar à Flerida bella,
conmigo eſſa ley no habla,
que los que quieren ſer piezas,
al amo han de ſeguir, cnmo
el tablero en que ſe juegan.

Lid. Dexa diſparates, Fabio,
y dime, quien preſumiera,
que con Flerida mis anſias
tan poca fortuna tengan?

Fab. Quien ſupiere que no es
en el mundo coſa nueva
en perſonas de alto nombre,
que obligadas ſe confieſſan,
pagar con vn Dios os guarde,
qualquier genero de deudas
quanto mas à vn rendimiento.

Lid. Pues què harè contra vna eſtrella,
que al paſſo de ſu deſdèn,
haze que mi afecto crezca?

Fab. Con vna induſtria, ſu influxo
burlaràs. *Lid.* De què manera?

Fab. Tu de Flerida no dizes,
que quanto mas te deſprecia,
tanto mas la adoras? *Lid.* Si.

Fab. Pues deſpreciala tu à ella,
que no dudo que al contrario
lo miſmo haga. *Lid.* Calla ceſſa,
que es locura oìrte; y pues

quien neciamente aconseja,
aun mas que alivia embaraza;
dexame solo: à què esperas?
Fab. Yà te obedezco, y por ir
en seguimiento de aquella,
que à puro melindres, quiere
preciarse de palaciega;
me huelgo. *Vase.*
Dentr. vozes. Al llano, à la cumbre.
Lid. Yá que solo quedo, mientras
Flerida hermosa en la caza,
discurra yo en mis tristezas.
Para què permitis, Cielos,
que gloriosamente adquiera
á merecerla, victorias,
que me ilustren, y engrandezcan,
si todas no son bastantes,
por mias, à merecerla?
Avrà otro en el mundo, en quien
vuestras luzes tan adversas
influyan como en mi? No;
pues no es possible que sea
ninguno tan desdichado,
que diga: *Dentr. Arist.* Cielos clemencia!
Lid. Què acento fue de mi duda
oraculo en su respuesta?
Arist. Piedad, Cielos. *Lid.* Pero vn hombre
veo ser quien se lamenta,
en vna lancha sin remos,
que la resaca en las peñas
haze zozobrar; quien viò,
que vna desgracia suceda,
que no la amparasse? y mas
aora, que entre vnas quiebras,
quedando encallada, facil
con darle la mano. Alienta
Llegase al paño.
misero Joven, pues quiere
el Cielo, que à la violencia
te hurte de las hondas, solo
con que tu mi mano prendas.
Dentr. Arist. Yá de ella me valgo, y yà
la vida logro por ella; *Sale aora.*
porque el alma, con que animo
su agradecimiento sea,
si aver recompensa puede
à tanta obligacion. *Lid.* Dexa
de mostrarte agradecido,
que sobra la recompensa,
con quien obra por si proprio;
pues desmiente su nobleza,
quien el beneficio haze
à fin de que se agradezca.
Quien eres? *Arist.* Soy vn Soldado
de fortuna, y no ser buena
la mia: bien del sucesso
se arguye, aunque la voz yerra;
pues me basta tu favor
á que por feliz la tenga;
y mas si advierto, que pude
librarme de vna tormenta,
que à mi nave amenazaba,
de otras muchas la tragedia.
Lid. Y de donde era essa nave?
Arist. De Chipre, que à la defensa
de su Rey, contra Lidoro,
junta con su Armada. *Lid.* Espera,
que solo saber intento,
si Aristeo venia en ella.
Arist. En ella venia. *Lid.* Què importa,
ò hado cruel! que sepa, *à part.*
que me falta vn enemigo,
si el mayor en ti me queda?
Arist. Yá que en ser pobre soldado
dixe quien soy (sin que mienta; *Ap.*
pues de quien la suerte quiso,
que vn Reyno en vn dia pierda,
en las de soldado, y pobre,
se dizen todas sus señas)
no ignore à quien de la vida
en obligacion me dexa;
y donde estoy; *Lid.* A tus dudas
satisfarè, aunque en mi adversa
fortuna, debia yo mismo
ignorarme; y porque creas
que es cierto, yo, infeliz Joven,
soy, *Dent. Unos.* Al bosque, à la maleza.
Otros. Por esta parte es por donde
la fiera huyò.
Dentr. Fler. Aunque à la espesa
maraña entre, será en vano.
Uno. Seguid todos à la Reyna,
que puede ser que peligre,
quando tan sola se empeña
en su alcançe.
Vozes. Al monte, al llano,
al risco.
Lid. A Dios, que aora es fuerça,

que

que tras estos ecos vaya,
por si acaso ay de la fiera
algun riesgo, que acredite,
mas que otros, vna fineza.
Amor, no seas tirano, *Apart.*
yà que de ser Dios te precias! *Vas.*

Arist. Si alguien debia ignorarse
por infeliz, quien pudiera,
fortuna, desconocerse,
con mas razon, que quien llega
à estàr sujeto à tus iras,
tanto, que si me reservas
de vn naufragio, me traes donde
ignoro, què Patria sea.
Y pues hasta inquirir si es
parcial, ò contraria, es fuerça,
que mi discurso las dudas
de nuevos riesgos padezca,
siga de los Cazadores
el estruendo, y de ellos sepa
donde estoy.

Dentr. Fler. Cielos, valedme!

Arist. Què triste femenil quexa
es la que oi?

Dentro Astrea, y Damas.

Astr. Acudid todos
à su amparo. *Sale Fab.* Linda flema
gasto yo, quando tambien
puede pelibrar mi prenda
con el osso, que buscando
Damas, en vez de colmenas,
no ay quien le ataje. *Arist.* Detente,
y saber de ti merezca,
què ruido es esse? *Fab.* El de vn osso,
que antes con planta ligera
cobarde huyò, y herido aora
el temor en saña trueca;
y como en la caza siempre
se adelantan las Princesas,
porque en ella, como en todo,
pretenden ser las primeras,
aviendo Flerida *Arist.* Què oygo!

Fab. Penetrado la aspereza,
en gran peligro està. *Arist.* Cielos,
sin duda es Tesalia esta;
pues no ignoro, que el que ha dicho
es el nombre de su Reyna. *Fab.* Y yo

Dent. Fler. Ay de mi.

Arist. Mas no digas,
que yà de aqui vèr se dexa;
y yo he de librarla. *Fab.* Estando
sin armas, de què manera?

Arist. Quitandote à ti la espada.

Quitale la espada de la cinta.

Fab. Buen despejo à fee. *Arist.* No temas
bello prodigio, que yo
morir sabré en tu defensa. *Vas.*

Fab. Quien dos opuestas acciones
en mi creerà, y tan opuestas,
como venir al socorro
de la que amo, y que consienta,
que otro la espada me quite?
mas bien lo creerà, el que advierta,
que yo venia no mas,
que à ponerme de la fiera
vna legua, pues me basta
ser valiente de la legua,
para hazer mi papel.

Sale Lid. Fabio,
què vozes, dime, son estas?
que procurando seguir
à Flerida, errè la senda
con la confusion. *Fab.* Yà otro
me hizo la pregunta mesma,
y no es bien faltar yo al arte,
con repetir la respuesta;
y assi tus ojos te informen
del que à librarla se empeña
de vn osso. *Lid.* Què veo!

Fab. Siendo
valentia tan fullera,
que me barajò de mano
la espadilla, con que intenta
triunfar. *Lid.* No es el Estrangero,
que yo socorri (qué pena!)
el que del bruto feròz
triunfando animoso (muera
de imaginarlo!) en sus brazos
la trae desmayada, ò muerta?

Fab. Mas no dizes que mi espada
quebrada en el osso dexa.

Dizen dentro los primeros versos, y despues por diversas partes Astrea, Nise, Damas, Monteros; y Aristeo saca en brazos, desmayada, à Flerida.

Nis. Lleguemos sin temor, q̃ aviendo vn h
muerto la fiera, què ay que nos asson

Què mas que (hado injusto!)
: à Flerida assi?
Templad el susto
verla sin sentido,
: suspenso le tiene, no perdido;
:s solo priva de vno, y otro rayo
is ojos, la sombra de vn desmayo.
e en sì Fler. Ay de mi!
Albricias alma; *Apart.*
ues que tuvo mi sentido en calma
su accidente la mortal zozobra,
:lva à vivir, al vèr, que ella le cobra.
'eliz quien à besar llega rendida
nano, en parabienes de tu vida.
Damas. Y todas à tus plantas,
àrlas merezcamos. *Fler.* Si de tantas
gas libre, à discurrir me atrevo,
)or saber, à quien la vida debo; (do,
: aunq el assombro me vsurpó el senti-
à tiempo, que mi riesgo socorrido
de vn Joven se hallaba; y assi aora
er quien es deseo. *Astr.* Yo, señora,
o dirè (en albricias, de que dueño *à p.*
sea Lidoro de tan alto empeño.
Y donde està? *Astr.* Presente;
:s el que entonces vimos tan valiente,
l que parece que por mas decoro,
ere ocultarlo aora, es,
i es Lidoro. *Apart.*
Esse Joven: Llegad. *Señala à Aristeo.*
'or què suspenso
is, si al premio os llamo?
Porque pienso,
nada me debeis.
'ues no aveis sido
en (como Astrea dize) ha socorrido
rance, en que mi vida peligraba?
Què bien aqui, si èl lo negasse, entraba
opriarme yo el caso: *Apart.*
s no es tiempo de burlas; y assi passo
perar que su accion quede premiada,
à pedir la parte de mi espada.
Yo fuy quien, à despecho
la vida, hizo escudo de su pecho (da
tra el bruto. *Fler.* Dezid, como ampara-
r puedo de vos, y no obligada?
El concepto de alguno satisface
sta duda, pues dixo, que quien haze
beneficio, no es de noble indicio,

si es mas, que por hazer el beneficio.
Fler. A mi toca el agradecimiento,
si à vos, por cortesano, el cumplimiento
de que os valeis; pues justo no es q̃ impida
lo atento en vos, en mi lo agradecida.
De donde sois?
Lid. O hado riguroso! *Apart.*
quando se vniò lo amante, y lo dichoso?
Arist. De Chipre soy, Soldado de fortuna,
siendo tan feliz oy para mi alguna,
que llegando à esta Playa derrotado,
à no aver quien llegasse, lastimado
à mis vozes, sin duda peligrara
en las hondas, à cuya piedad rara,
no estimo tanto, por vivir, la vida,
quanto porque yà os veis de ella servida,
quedando à vuestras plantas,
por sagrado feliz de penas tantas.
Fler. De Chipre sois!
Arist. Parece ha convertido *Apart.*
en despego el agrado, aviendo oìdo,
que soy de Chipre; si quien soy supiera,
què mas la ira de su ceño fuera?
Fler. Pues siendo assi, primero
que os favorezca à vos,
Arist. Rigor severo! *Apart.*
Fler. Dezidme, quien ha sido el que piadoso
os diò la vida, porque generoso
por èl empiece mi favor, en muestra
de que yà es mia, deuda que lo es vuestra?
Arist. Pues para que acudais al desempeño
de mi vida, es preciso, que del dueño
(en vano mi recelo fue!) *Ap.* os informe,
la ocasion al deseo es tan conforme,
que dezir basta (pues su nombre ignoro)
que es el que viendo estais. *Señala à Li-*
Fler. Quien es? Lidoro? (*doro.*
Arist. Lidoro dixo! *Apart.*
Lid. Que yo fuy os confiesso,
porque del premio que ofreceis, con esso
quedeis sin el cuydado,
dandome yo, señora, por premiado;
pues tan grande interès gana en serviros,
quien amante.
Flerid. No mas, que no he de oìros,
no solo aora, pero en adelante,
si en el estilo proseguis de amante.
Lid. Ay mas penas, amor! *Apart.*
Arist. Ay mas castigos! *Apart.*

varia fortuna aleve,
pues me traes donde eſtàn dos enemigos,
y el favor que à vno debo, otro me debe?
Fab. Yà, ſeñora, que veo
quan liberal empleo
hazer quieres galante
en qualquiera que fue participante
en el bruto trofeo,
à tu atencion ſe añada,
conſiderar que fue mia la eſpada;
y aviendola en pedazos dividido,
lo que otra cueſte ſolamente pido;
y ſi de mi verdad no te aſſegura
dezirlo yo, ſaberlo de èl procura:
mas pues èl calla, quando aqui le cito,
de otra prueba mayor no neceſsito.
Fler. Manda, que dèn deſpues à eſſe Soldado
cien eſcudos, Aſtrea. *Fab.* Me has honrado
como vna Reyna en fin: mil años vivas.
Nif. Nunca de tus acciones ſiempre altivas,
efectos menos cèlebres, y eſtraños
creì yo.
Muy grave Fab. Tu tambien vivas mil años.
Fler. Vos diſcurrid, què empleo avrà q̃ pueda
cumplir el cargo, que con vos me queda.
Arist. Solo vno à diſcurrir, ſeñora, llego:
bien que tarde me valgo yà del ruego.
Fler. Dezidle, aunque mi animo acobarde,
el oìr que del ruego os valeis tarde.
Dezid, pues. *Arist.* Es, ſeñora, ſuplicaros,
que en el deſcanſo prevengais reparos
de tanto ſuſto à la cruel fatiga.
Fler. Tanto de vos me obliga,
que lo que juzguè quexa, atencion fueſſe,
que no he de replicaros. Venid.
Arist. Ceſſe, *Apart.*
fortuna, tu rigor!
Lid. De ſu hermoſura *Apart.*
la luz ſiga, à peſar de mi ventura!
Fle. Como os llamais?
Vàn entrando poco à poco.
Arist. Mi nombre es Filiberto. (puerto
Dent.Dant. Aqui eſpere el eſquife, y nadie al
conmigo ſalga. *Fler.* Pero què ruydo,
ſegunda vez del Mar, ha ſuſpendido
mi accion? *Detienenſe*
Lid. La mia puede
irritar con mas cauſa, al vèr que excede
mis ordenes, el que ſaliendo à tierra,
haſta aqui llega yà.
Sale Dante. Si nunca yerra
el que obra con lealtad, aunque falt
al cumplimiento, ſea de algun vando
que mas te ſirvo, que te ofendo, adv
en violar oy el tuyo. *Lid.* De què ſu
Dant. Antes permite, que merezca vfan
pueſto à tus Reales pies, beſar la man
à Flerida, por creer, que en eſte aviſo
no poca parte ſea, ſi es preciſo
arguìr de las premiſas los intentos.
Fler. A mi puede importarme?
Dant. Si: oìdme atentos.
Aſtolfo de Acaya, *Arist* Què oygo! *A*
Dant. La infauſta nueva ſabiendo
de la perdida de Chipre,
y muerte de ſu Rey, pueſto,
que ningun vaxel, de quantos
corriendo tormenta fueron,
ſe ſabe que ſe ſalvara:
antes sì dàn los fragmentos,
que ſe vèn por eſſos Mares,
de ſu ruyna indicios ciertos;
grandes prevenciones de armas,
ſe ha ſabido que eſtà haziendo.
Eſto de vn vaxel, de quien
era el Capitan mi deudo
ſupe, llegando à eſta Playa
de paſſo; y añadiò à eſto,
que el intento no ſe ſabe:
mas quien duda que el intento
(como en fin ſu primo) ſea
la vengança de Ariſteo?
Porque aunque fue de ſus Padres
el odio (heredado en ellos)
tan grande, que ni à vn Vaſſallo
jamàs permitiò en ſu Reyno
el vno del otro, quien
duda, que irrite ſu esfuerço
contra el que ſu ſangre vierte?
que aunque en la diſcordia opueſtos
parece que dividida
eſtà la ſangre en los deudos,
vengandole como proprio,
no ay agravio que ſea ageno.
Y ſiendo aſsi que Teſalia
te diò, ſeñor, los pretextos
para ſu invaſion, indicios
dà, de que contra ſu Reyno,

o contra el tuyo, mueva
s militares aprestos.
pues no debe juzgarse,
e es de la lealtad defecto
el mas noble, què rompa
omo antes dixe) vn precepto,
e le destribuye mas
politica, que el riesgo,
ando en el aviso queda
ançado su zelo,
endo con èl cumplido,
Mar otra vez me buelvo,
nde me ilustra en tu ausencia
aquesa Armada el govierno. *Vase.*
Astolfo por mi empeñado! *Apart.*
edan mas desdichas Cielos?
De lo que puede importarme
ni esse aviso, no intento
me yo por entendida,
defensa previniendo,
ta que mas se declare;
ntonces, poblando el viento
voces de mis clarines,
àn de los suyos ecos,
sin confiança, pues
Segislao la tengo,
à que las tropas mande,
se formen à este efecto,
no General que fue
mi Padre. *Lid.* Si el empeño
mitis à mi cuydado,
farà, señora, el vuestro;
aunque esperando tambien
esolucion, suspenso
ga en la quietud del ocio
a milicia el estruendo,
nas leve rumor de armas,
en ofensa de mi Reyno,
à del vuestro en ofensa
ndo vno en mi ambos efectos)
verà, *Fler.* No prosigais,
lo que yo por mi puedo,
quiero deberlo à otro:
as à quien; pero esto
a, porque no parezcan
desengaños desprecios. *Entrandose.*
ruel destino! *Apart.*
Què rigor! *Apart.*
o yo, por què lo siento?

Fler. Vos, Filisberto, venid,
para no ignorar, què empleo
mas con vuestra inclinacion
convenga. *Arist.* Yà os obedezco,
no por su interès, señora,
sino por iros sirviendo.
Fortuna, yà que en mis males *apart.*
no descansas ni vn momento,
para quexarme siquiera,
me concede vna vez tiempo.
Vanse Flerida, Astrea, Damas, Aristeo, y acompañamiento, y Fabio detiene à Nise.
Fab. De vista no he de perder
à Astrea, para que luego
mande pagar la librança,
y rico con ella espero,
que vsted no sea la misma,
si otro desde oy la parezco.
Nis. Quien con dinero no es otro?
pues en qualquiera el dinero
haze milagros, pues nadie
sin èl supo ser discreto,
valiente, y galàn, y al rico
se le atribuye todo esto;
que hasta el Sol preside al dia,
por ser de oro sus reflexos. *Vase.*
Fab. Rara muger! no la excede
la critica de Quevedo. *Vase.*
Lid. Tan sin sentido he quedado
de sus desayres al ceño,
que mi sentimiento aun no
sabe de mi sentimiento.
Con què privilegios nace
la hermosura, con què fueros,
que en ella, siendo el mayor,
no es la ingratitud defecto!
Mas divertido en mis penas,
quando à Flerida siguiendo
voy, à la puerta he llegado
del jardin, que abierta veo,
en cuya estancia se oyen *Suen. instrum.*
acordados instrumentos
(que sin duda prevenida
la musica estaba, à efecto
de que del passado susto
divierta el dolor grossero)
entrar en èl determino,
y aunque à la ley atendiendo
de su ayrado enojo, aya

de dàr mi amor al silencio,
me consolarè con verla,
de no hablarla. Amor, que es esto!
como, si ciego te pintan,
y mudo no, este precepto
trueca en mi tu forma, tanto,
que en mi eres mudo, y no ciego?

Vase por el lado siniestro, y por el contrario sale Astréa, observando lo que canta la Musica dentro.

Music. Callar su pasion el que ama,
es el mas cruel tormento;
porque ocultando el dolor,
haze imposible el remedio.

Astr. Què bien con mi mal conviene
de esta cancion el concepto!
pero quando no fue alma
de la fantasia el viento?

Sale Lid. Adonde alvedrio vas
conducido del deseo,
cobardemente animoso,
tiranamente alhagueño?

Reparando en Astrea.

Sola està aqui Astrea: yà
que en vez de Flerida, encuentro
con ella, pues en su gracia
quanto la prefiere advierto,
pruebe à si puedo por ella
ganar lo que por mi pierdo.
O civil guerra de amor!
toda eres ardid: Yo vengo,

Llega à hablarla.

hermosa Astrea, en tu busca,
con vn cuydado, y espero,
que he de hallar en tus piedades
alivio. *Astr.* Confusa quedo,
hasta saber en què pueda
servirte. Dissimulèmos, *Apart.*
corazon mio. *Lid.* Yà sabes
en mis amantes empeños
el extremo de fineza,
y de rigor el extremo
en Flerida. *Astr.* Yà lo sé,
y harto me cuesta el saberlo. *Apart.*

Lid. Con que ocioso es repetirlo.
Pues yo, Astrea, conociendo,
que conquisto vn impossible,
pues de todos quantos medios
discurro, ninguno llega
à obligarla.

Astr. Què oygo, Cielos! *Apart.*
sin duda tanta advertencia
para en su olvido. *Lid.* Pretendo,
si tu alientas mi esperança,

Astr. Lo que imaginè fue cierto. *Apart.*

Lid. Con tu favor, que seas quien
mejor la logre. *Astr.* Y aun esto *Ap.*
es dezirme, què por mi
la olvida: ay mas dichas?

Lid. Siendo
quien. *Astr.* No prosigas, que viene
Flerida àzia aqui, y no quiero
nos halle hablando. *Lid.* Pues antes
que llegue, solo deseo
me digas, si has entendido
lo que iba à dezirte. *Astr.* Pienso,
Lidoro, que si. *Lid.* Y discurres,
que seràn mis males menos?

Astr. Fuerça es mejorar de suerte,
el que mejora de medio:
y mas el que de su parte
tiene yà; pero esto el tiempo
lo dirà mejor. *Lid.* Prosigue.

Astr. No puede ser, porque veo
que llega yà: dissimula.

Retirase à vn lado Lidoro, y salen Flerida, Nise, Damas, y acompañamiento, Aristeo, y Segislao, viejo.

Fler. Astrea, poco te debo,
pues la lisonja que me hazes
con verme, no te merezco.

Astr. A tan supremos favores
à responderte no acierto,
que hasta en las dichas perturba
la razon qualquier excesso:
pero à ser culpa otras vezes
dexarte, esta no; supuesto
que divertida quedabas
con Segislao, y Filisberto.

Fler. Mejor diràs cuydadosa,
y tanto, que en el concento
de la musica, mandè,
que cessaran; porque aviendo
de tratar con Segislao
de aquella nueva el sucesso,
fuerça era que disonassen
(como formalmente opuestos)
mi cuydado, y su armonia;

y mas quando es su consejo
contra mi primer dictamen,
que siempre sobre el recelo
el descuydo es peligroso.
(Quanto que aqui estè, me huelgo, *Ap.*
Lidoro, para que vea,
que la defensa prevengo
sin valerme dèl) y assi
en el error advirtiendo,
que era esperar, que publique
la guerra Astolfo, resuelvo
formar mis Tropas: *Segisl.* Al vèr,
que tan grande honra os merezco,
como seguir mi opinion,
ser, vida, y alma, de nuevo
pongo à vuestros pies. *Fler.* Tan leales
heroycas prendas acepto,
para fiar dellas todo
el cuydado de este empeño;
à cuyas disposiciones
podeis dàr principio luego.

Seg. Siendo al que servir desea
paga la ocasion, haziendo,
que à esta vuestro honor se añada,
como yo eximirme puedo?

Lid. Què esto escuche! ay mas pesares? *Ap.*
pero no por vèr que pierdo
esta ocasion de servirla,
desconfie, quando tengo
de mi parte à Astrea. *Fler.* Y yo
daros vn Soldado ofrezco,
de quien podais bien fiar
qualquier faccion à su esfuerço.
Este es Filisberto, y pues
siempre le inclinò su genio
à seguir la guerra, como
me ha significado èl mesmo,
con mercedes de mi mano,
tendrà en ella sus ascensos.

Arist. No estrañeis que, como Astrea,
ignore què responderos,
embarazado el discurso
con favores tan supremos:
ò permitidme que os diga,
que ociosos, señora, fueron,
para que os sirvais de mi
(mucho es, amor lo que emprendo) *ap.*
en estas levas, sin mas
grado, que el de aventureros;
pues (sin que vanidad sea)
en obsequio de tal dueño,
quien sirve como yo, logra
su mayor dicha sirviendo.

Fler. Mas dificil cada instante
hazeis mi agradecimiento,
aumentando generoso
meritos al valor vuestro,
de que hallareis en mi siempre,
sin la pretension, el premio.

Arist. Aunque es cierto, que à ninguno
aspiro, vuestros pies beso,
por tan grandes honras (como *Apar.*
de mi enemigo agradezco
mercedes contra mi sangre?
mas què me admiro, si advierto,
que es preciso, aun contra mi,
agradecerlas? pero esto
es para mas despacio.) *Fler.* Oye,

Habla Flerida como en secreto con Astrea.

Astrea: no es buen acuerdo
aver hecho en Segislao
tal eleccion, y tan presto?
porque si pensò Lidoro,
que dèl me valiesse, al verlo
pierda la esperança. *Astr.* (Pues *apar.*
mudar Lidoro de afecto,
desesperandole, haze
lo impossible de su empleo,
aliente en Flerida, quanto
resulte en su sentimiento)
Quando no por ser tan digna
en Segislao, por su ingenio,
y su valor, por hazerle
à Lidoro esse desprecio
de no valerte de èl, fuera
buena la eleccion que has hecho.
(Què deslucir lo que amo, *Apa.*
sea de mi fee argumento!

Fler. Vamos, porque, como dixe,
podais dàr principio luego
à su execucion. *Segisl.* Yà voy
sirviendoos. *Arist.* Piadosos Cielos,
quando podrè hablar en tantas
confusiones como llevo?

Vanse, y Lidoro detiene à Astrea, que irà la vltima.

Lid. Pues has entendido, Astrea,
(como dixiste) el intento

de

el enemigo la cara. *Vase.*

Arist. Yo en el mayor riesgo, juzgo
conseguir vna esperança.

Fl. Qual es? *Arist.* La de morir, antes
que vna fantasia vana,
por seguir vn impossible,
à vn precipicio me trayga.

Fler. No os entiendo. *Arist.* Ni quisiera
que me entendiesseis; porque hallan
mis penas menos temores,
quando están mas ignoradas,
por no arriesgar el mas leve,
respecto de quien las causa. *Vase.*

Fler. Entendiste, Astrea, tu
lo que ha dicho? *Astr.* A lo que hablaba
no atendi, señora, bien,
porque divertida estaba
en otro discurso. *Fler.* El mio
todo es confusion. *Tocan clarin, y caxa.*

Dentr. Arma, arma.

Astr. Estas militares vozes,
dizen, que la lid trabada
està yá: templado el susto,
aliente tu confiança.

Fler. Ay, Astrea, otra es la guerra,
que entre mis sentidos passa;
piensa tu la que ser puede,
y no te admire el pensarla.

Vase con las Damas, y queda Astrea, y Nise.

Astr. Mal hiziera, si en su examen
el pensamiento empleara,
quando todo en el cuydado
de mis dudas se embaraza. *Vas.*

Nis. Enfadada yà de oìr
tanto discretear estaba,
que si es bueno para vn rato,
para mucho tiempo cansa.
No ay mas que mi chichisveo,
cuyo buen humor me agrada
mas que todo; pero èl viene.

Sal. Fab. Si el cortejo de vna dama
està en no emprender accion,
el que desea obligarla,
sin su licencia, la tuya
para salir à campaña
espero. *Nis.* Y à què? *Fab.* A ser vn
valiente de patarata,
para ser amante al vso,
pues quantos al vso aman,
queriendo hazer mil primores,
hazen mil estrabagancias.

Nis. Como? no llego à entender.

Fab. Como fineza le llama
ser nocturno gyrasol
de sus puertas, y ventanas,
cogiendo el sereno èl,
mientras ella està en la cama.
Ir á pie siguiendo el coche,
adonde quiera que vaya,
el verano con el polvo,
y el invierno con la escarcha.
Escrivirla quanto hiziere
dentro, y fuera de su casa:
gastar el discurso en versos,
correr toros, jugar cañas,
y finalmente sangrarse
el dia que ella se sangra,
que estas, y otras muchas cosas,
que dexo por olvidadas,
hazen de ordinario, siendo
por sì bien extraordinarias.

Nis. Pues por què mal te parecen?

Fab. Porque sobre ser contrarias
à la salud del galàn,
la dama, de ellàs què saca?
mejor fuera que en diamantes,
y tesúes se trocaran
sus etiquetas, mostrando
su amor en joyas, y galas,
que en fin lo que vale, vale.

Nis. Opinion es chabacana,
tanto quanto, que no son
los favores de las damas
como alhajas de almoneda,
que en quien dà mas se rematan.

Fab. Luego mis escudos, poco
mis meritos adelantan?

Nis. Claro està, pero no obstante
me ha de deber su ignorancia
vna advertencia. *Fab.* Serè
puntual en observarla.

Nis. Sepa el buen Fabio, que en quien
mostrarse mas fino trata,
el ofrecer, y el dàr, son
dos cosas, y la vna basta,
qual de las dos es, à èl toca
saberla, y à mi callarla. *Vase.*

Fab. Que el ofrecer, y el dàr son

dos

dos cosas, y la vna basta?
Obligado à vn soliloquio
en esta ocasion quedaba,
sobre este assumpto, si aora *Clarin,*
las clausulas no escuchara *y caxa.*
del bronce, y el pergamino,
son, que à la dança de espadas
combida, pero no à mi,
que no entro yo en essa dança;
bien que por no preguntar,
quiero de cerca explorarla,
mezclado con los que vencen,
pues no ay pendencia contada
como sucediò. *Vas.* *Clarin, y caxa.*

Dentr. vnos. Vitoria
por Astolfo. *Otros.* Viva Acaya.

Sale Aristeo retirandose de algunos Soldados, con quien riñe.

Arist. Y muera yo, por no oìr
en mi oprobrio su alabança.

1. Soldad. Si en esso imitar pretendes
á tu General, yà tarda
en cumplirse tu deseo.

Sale Astolfo por emmedio, dividiendo los Soldados con el baston, y Libio con èl.

Astol. Tened, suspended las armas,
que aviendo visto que ay
quien con tan noble arrogancia
se defiende, digno es
de que mi valor le valga.

Arist. Y digno es, señor, que postre
vida, y acero à tus plantas,
quien sabe (Astolfo es sin duda) *Ap.*
quanto en ser tu esclavo ganas;
con cuya suerte no tengo
mi rendimiento à desgracia.

Astol. Bien por cortès, y valiente
muestras ser noble, levanta
del suelo, y en essa fee,
buelve el acero à la vayna:
mas no sè si esta piedad
(hija de quien soy) vsara
con Lidoro, si rendido,
como à ti, le viesse; tanta
es la ira que me mueve
de Aristeo à la vengança.

Arist. Bien el concepto que hize *Apart.*
de ser Astolfo declara.

Astol. Que ni aun con su muerte, pienso
cessarà mi enojo. *Clarin.*

Dent. vozes. Arma, arma, *Asto.* Què es esto?

Sal. vn. Soldad. Que en vn instante
la suerte se vè trocada,
pues los que de su ruina
vencidos se lamentaban,
vèmos, que yà vencedores
la victoria vfanos cantan.

Dentr. Tesalia viva. *Sal. otro Soldad.* Señor
de tu persona repara
el riesgo, sin esperar
à la vltima desgracia;
porque vn Soldado, que el rostro
encubre con vna vanda,
diziendo à vozes que yà,
que su General les falta,
serà el primero que ocupe
la frente de la vanguardia;
con semejantes razones
(de su valor esforçadas)
tanto aliento les infunde,
que buelven haziendo cara
à nuestras Tropas, y vnidos
con tal fuerça las rechazan,
que (como vès) abançando
llegan hasta tu Real Guardia;
y assi hazte al mar, pues te ofrece
seguro abrigo la Armada:
salvese, pues, tu persona,
y pierdase la batalla.

Astol. Bien dizes, al Mar, pues veo
ser, con tales circunstancias,
impossible la defensa.

Lib. Tambien lo es la retirada,
pues cortandonos el passo,
la fuga nos embarazan.

Sale Lidoro cubierto el rostro, y Soldados.

Lid. Aqui està Astolfo, que bien
el batallon de sus Guardias
(que no à poca costa suya
pude romper con mi esquadra)
lo dà à entender claramente.

Astol. Tampoco yo lo negara,
empeñado con mi nombre,
à morir en la demanda. *Và à embestirl.*

Lid. Piensalo mejor, si yà
con accion tan temeraria
no solicitas tu muerte.

Astol. Yà vèo, que no es hazaña

lo que es despecho; y assi
como rendido me trata.
Presto, fortuna, me hiziste *Ap.*
assumpto de tus mudanças.
Lid. Què es esto? como aqui te hallo
Filisberto? *Arist.* Què te espanta?
si prisionero de Astolfo
soy. *Astol.* Yà de serlo te salva,
quien haze que yo lo sea,
quando vencedor le aclaman.
Lid. No solo la libertad,
que yà por mi mano alcanças,
me has de deber, Filisberto,
sino que à tu confiança
el cuydado he de librar
de lo que al sucesso falta;
y assi entregado en Astolfo
á la beldad soberana
de Flerida se le lleva,
por trofeo de sus armas;
porque ella no ha de saber
quien dueño es de igual hazaña;
para cuyo fin dispuse,
que este disfraz me ocultara
de todos, sino de ti.
Passa adonde està Aristeo, descubrese à èl, y prosigue hablãdo con èl, como en secreto.
Arist. Què miro! el Cielo me valga *Ap.*
Lidoro es. *Lid.* Y pues no ignoras
con quanta estrañeza, quanta
crueldad, mis rendimientos
su fiera condicion trata,
y quanto te favorece
por verse de ti obligada,
hablala en mi, disculpando
el empeño de adorarla.
Esto no quita que Astrea *Ap.*
en mi tambien quiera hablarla,
porque las intercessiones
no pierden por duplicadas.
Arist. Solo aquesta pena mas *Apa.*
à mis penas les faltaba.
Lid. Vosotros, á quien debieron
mis ordenes su observancia,
con cuya victoria dais
lustre honroso à vuestra patria,
merezcaos, que Filisberto,
quede por mi à continuarla;
que si el valor que en mi visteis
hizo que me acompañarais
en la experiencia del suyo,
bien su merito afiança. *(todos*
Los que siguen à Lid. Promptos estarèmos
à su orden, como lo mandas.
Lid. Pues gustoso me retiro,
en fee de aquessa palabra. *Vase.*
Arist. Y en su consequencia, luego
marchando en buen orden vaya
el Campo à la Corte, y alto
al pie de sus muros haga.
Tu, Astolfo, si consideras,
que cumplir lo que me encargan
es preciso, tambien lo es
que me sigas. *Astol.* Nada estraña
mi valor, al vèr lo que obra
en mi la fortuna varia;
pues no dudo, que es vn monstruo
tan hijo de la inconstancia,
que dà las felicidades,
para bolver à quitarlas.
Arist. Ea, pues, el Campo marche,
y al son de trompas, y caxas,
que viva Flerida todos
repetid en vozes altas.
Los que le siguen. Flerida divina viva,
Reyna Augusta de Tesalia.
Entranse todos, sonando el clarin, y la caxa; Salen Flerida, Astrea, Nise, damas, y Fabio.
Fab. Si no quieres creerme à mi,
escucha en ecos veloces
de tu aclamacion las voces.
Fler. Tu lo viste? *Fab.* Yo lo vi.
Fler. En fin, quedò victorioso
mi Campo? Nueva felize!
Fab. Y preso Astolfo. *Astr.* Si èl dize,
que lo ha visto, no es dudoso.
Fab. Por señas de que vn Soldado,
que traìa el rostro cubierto
con vna vanda, hizo cierto
el triumpho, que te he contado;
pues muerto tu General,
y puesta en fuga su gente,
el solo supo valiente
reparar tan grande mal;
que à no ser por èl, no ignoro
sucediera. *Fler.* En tus razones
hallo grandes confusiones.

Astr. Y yo en pensar si es Lidoro.
Fler. Pues à ti, què te và en esso?
Astr. El disgusto que te diera,
si acaso Lidoro fuera.
Fler. Ningun pesar te confiesso,
que ser èl me causaria;
pues què importa, en conclusion,
si labra mi obstinacion
al yerro de su porfia?
Fab. A la voz de Filisberto
el campo sigue fiel,
despues que su accion en èl
substituyò el encubierto.
Fler. Toma en albricias.
Dale vna sortija.
Fab. Que oy gano
mucho en servirte confiesso:
mil vezes tu mano beso,
por el favor de tu mano.
Astr. Parece que á tu dolor
alivio esta nueva ofrece.
Fler. Y pues lo dudas, parece
que no entiendes su rigor,
ò quieres dissimular,
por si á dezirle me obligo,
y si harè, porque contigo
antes le pienso aliviar.
Hablan aparte.
Oye aparte: à vna passion
se sujeta mi alvedrio,
cuyo ciego desvario
no corrige la razòn.
Esta, pues:
Dentr. vozes. Flerida viva.
Suenan clarin, y caxa.
Astr. Que yà Filisberto viene
aquesta salva previene.
Fler. Pues lo que à dezirte iba,
se quede para despues.
Salen Aristeo, Astolfo, Libio, y Soldados.
Arist. No dirè que fuy dichoso,
aunque buelva victorioso,
hasta verme à vuestros pies,
donde rendido interesо
mayor aplauso, mas gloria,
que en señas de la victoria,
en traer à Astolfo preso:
aunque esta mia no ha sido,
sino de quien:
Fler. Bien està,
no tengo que saber yà,
porque todo lo he sabido.
Astol. Preso en fin me trae, no digo
por mi suerte infeliz, pues
trayendome à vuestros pies,
mas es dicha que castigo:
mas no adquiere alto renombre
por quien à ellos llego á verme,
pues hizo poco en vencerme,
si me venciò en vuestro nombre.
Fler. Porque acuda mi atencion
à lo que obligada està,
mi Corte mas os serà
hospedage, que prision.
Astol. Y yo agradecido muestro
de essa piedad el honor,
siendo por vuestro favor
dos vezes esclavo vuestro;
y advertid, que aunque he venido
infestando vuestra tierra,
no ha sido por vos la guerra,
solo por Lidoro ha sido.
Pero hallar oposicion
en vano en èl presumi,
quando surta en el mar vi
su Armada.
Al paño Lid. A buena ocasion
para dissimular llego.
Astol. Que si se huviesse atrevido
Lidoro à salir:
Lid. Que he oìdo!
Astol. De mi activa saña el fuego
aun no templara en su muerte.
Sale Lid. Advierte, Astolfo, que pones
en duda assi tus blasones.
Yo soy Lidoro, y advierte,
sino habla el valor por mi,
que es por dos causas, qualquiera
en mi obligacion primera;
que es estàr Flerida aqui,
y preso tu: mas no ha sido
tanta la gloria à que aspiras,
pues que vencido te miras,
sin saber quien te ha vencido.
Astol. Y de igual jactancia, no
presumas tu que omitiera

yo el duelo, sino estuviera
Flerida aqui, y preso yo.
Fler. Bien, Principes me prometo
lo que ofreceis observar,
pues nada os queda que obrar
donde media mi respeto;
y quando alguno lo intente:
Dentr. Guerra, guerra.
Fler. Mas que ruydo
es aqueste?
Sale vn Soldad. Que ha salido
de Lidoro mucha gente,
por los despojos à tierra;
con qué la tuya ofendida
de su ambicion atrevida,
publica segunda guerra.
Fler. Id, Filisberto, y poned
remedio à desorden tal,
que yo de mi General
desde aora os hago merced.
Astol. El baston, que và en mi mano,
se mira ocioso, tomad;
porque estè con propriedad
en la vuestra mas vfano.
Dale Astolfo su baston à Aristeo.
Arist. Al honor con que me exalta
vuestra grandeza, señora,
y al de Astolfo, por aora
tiempo à responder me falta,
pues el riesgo es conocido,
del que me detengo aqui.
Vase, y los Soldados.
Lid. Contra el orden que les di
à salir se han atrevido
mis Soldados! por quien soy
que han de probar en mi enojo
el castigo de su arrojo. *Vase.*
Fler. Ay, Astrea, sin mi estoy.
Astr. De què? di.
Fler. Aun no has entendido,
por lo que yo antes te dixe,
el cuydado que me aflige?
pues vèn, te dirè el que ha sido:
que porque aqueste motin
aumenta la pena mia,
quiero en vna galeria
vèr de igual sucesso el fin:
que en mi discurso se ofrece
à ser mas grave dolencia
la duda, que la evidencia.
Astr. Ay de quien tantas padece! *Apart.*
Vanse Flerida, Astrea, y Damas.
Fab. Nosotros de nuestro amor,
como quedamos?
Nis. Prolija
pregunta! vsted con sortija,
y escudos, yo con rigor.
Fab. Siendo assi, puedo esperar
verle vencido algun dia,
que no es necia la porfia
en el que tiene que dàr.
Vanse los dos.
Lib. De aver visto aquel Soldado
hablar, con la que creì
ser plaza vacante aqui,
algo confuso he quedado,
y no porque lo he sentido,
sino por dificultar
como la podrè yo hablar,
vna vez que à otro ha admitido.
Astol. Què poco, à mi vèr, hiziera
vn corazon esforçado
en resistir vn cuydado,
como este solo viniera.
Lib. Segun triste, y elevado
suspiros al ayre dàs,
yo apostaré que aora estàs
quexandote de tu hado;
y no me admiro, pues se halla,
que supo hazer su impiedad,
que pierdas la libertad,
sobre perder la batalla.
Astol. No imagines, no, que puede
ser oy en desdichas tales,
el mayor mal de mis males
el que prisionero quede,
y à vista de mi enemigo:
otra, Libio, es la ocasion,
que causa mi suspension.
Lib. Mas que yo, qual es te digo,
pues con indicio bastante,
mi discurso conjetura,
que alguna nueva aventura
es de Cavallero andante;
donde dudar fuera error,
que amor no hiziera lo mas;

pues

pues no se ha oido jamàs
aventúra sin amor.
Astol. Dizes bien, de sus arpones
sentì los dulces enojos,
que siendo alhago en los ojos,
son muerte en los corazones.
Lib. Flerida, sin duda, es essa,
que con vn mirar suave
alhago, y muerte vnir sabe:
y sobre hermosa, es Princesa.
Astolf. Si amor solo ha de tener
la perfeccion por objeto,
como al poder das su efecto?
es perfeccion el poder?
No Flerida me ha rendido,
otra menos poderosa,
Libio, pero mas hermosa,
es alma de mi sentido.
Lib. Bien dixe yo, que seria
de novela tu sucesso,
pues enamorado, y preso
llegas à verte en vn dia.
Astol. Si te parece novela
mi amor, por los accidentes
que en èl ves (siendo posibles)
di, que amor no lo parece?
Lib. El mio, que aviendo visto
vna hermosura oji alegre,
de aquellas con quien el gusto
se conforma facilmente,
y solo dura el quererlas
el tiempo que estàn presentes;
no senti que otro la hablara,
ni que ella le respondiesse
no sè què, que el no saberlo
disculpa es del que no siente;
y asi:
Astol. Dexa essas locuras,
que es ella la que alli viene.
Lib. Què bien su rara beldad
tu rendida fee merece.
Astol. Dime, Libio, no es hermosa?
Lib. Razon de alabarla tienes;
y yo, porque no embarace,
si acaso hablarla quisieres,
me voy. *Vase.*
Sale Astrea. Buscando à Lidoro,
mientras Flerida divierte
el susto, aviendo cessado
yà el tumulto de su gente,
vengo, por si de mis dudas
desengañarme pudiesse.
Pero alli està Astolfo, ir quiero
por otra parte, que el verle
me ofende, como enemigo
de quien amo.
Astol. Si à bolverte
te obliga el verme aqui, aun antes
de saber lo que aqui espere,
qué será quando lo sepas?
Astr. Què tengo que saber?
Astol. Que eres,
sin que tu imperio resista,
quien segunda vez me vence;
en cuyo estrago alhagueño
tanto el alma se suspende,
que de aquel olvida quexas,
acordando dichas de este.
Astr. No entiendo lo que me dizes,
ó no quisiera entenderte;
porque si yo:
Astol. No irritada
tanto tu rigor esfuerçes
contra vn rendido, que sea
castigo el enojo advierte,
que por quererte es injusto,
pues no es delito el quererte.
Astr. Si, mas lo es que me lo digas.
Astol. Yà que ignorarlo no puedes,
huirè de tu vista aora,
porque mejor consideres,
que el rendimiento en quien ama,
por mas que enoje, no ofende. *Vase.*
Astr. Què mal juzga que no sea
ofensa en quien se aborrece,
pues atendiendo à la saña,
que contra Lidoro tiene,
què harà de escucharle amores,
quien se ofendia de verle?
Pero dexando esto aparte,
buelva à mis dudas crueles,
por si mejor advertidas,
se templan, ó desvanecen.
Quando pensè que olvidando
de Flerida los desdenes,
desengañado Lidoro

 mis

mis favores pretendiesse
(supuesto que me insinúa
èl mismo su amor) la ofrece
su Armada, y pide licencia
para salir donde ostente
su valor! puede ser esto,
sin que à ser fineza llegue?
si: pues cortès atencion
de su nobleza ser puede;
que (como èl dixo) no aspiran
nobles deseos cortèses
à mas, que à ser admitidos:
luego en vano el alma teme,
si en otro reparo no halla
mas fundamento que en este.
Y vèr en la lid vn hombre,
que el rostro encubre valiente,
no aviendole permitido
Flerida que à ella saliesse,
no dize ser èl? no: pues
de otro indicio no se infiere;
y no es sucesso tan raro,
que no se ha visto otras vezes.
Pues si esto es asi, què dudo?
mis vanos temores cessen.
Mas ay, que aunque mis sospechas
en el discurso se pierden,
ni la razon me assegura,
ni la verdad me convence.
El viene, y yo no sè como
averiguarlas intente,
que es contra el decoro mio,
que yo mis zelos confiesse:
mas yà sè como ha de ser;
quiero esperarle, y si al verme
à hablarme no llega, haze
mi presumpcion evidente;
y aunque lo sea, callando
morirè; Cielos valedme!

Sale Lidoro.

Lid A quien avràn sucedido
en vn termino tan breve,
tan estrañas confusiones,
como oy á mi me suceden?
Sali à quietar el tumulto,
que avia causado mi gente,
y muchos cuydados nacen,
donde apenas vno muere.
Que han visto à Aristeo algunos
(que asseguran conocerle)
me han dicho; cuya noticia
preciso es que me desvele,
por ser; pero aqui està Astrea:
suspensas mis dudas queden
hasta despues; porque aora
sepa si acaso merece
con Flerida algun agrado
en mi favor. *Llega à hablarla.*
Si en mi suerte,
bella Astrea, esperar puedo
dicha alguna, siendo siempre
tan adversa, que temer
debiera yà solamente,
hecho à vivir de los males,
el veneno de los bienes:
que me la digas aguardo.
Què callas? que te suspende?

Astr. Què mas desengaño quiero! *Apart.*
mienten mis temores, mienten
mis zelos, que esta experiencia
zelos, y temores vence.

Lid. No me respondes? mas bien
de tu silencio se infiere
mi desdicha, pues suspensa,
arto con callar me adviertes.

Astr. Antes inferir debias,
que mi silencio te ofrece
dichas de amor.

Lid. No te entiendo.

Astr. Supuesto que no me entiendes,
aqui, Lidoro, me espera;
que me obligo de otra suerte
á dezirlo sin dezirlo.
De vna industria he de valerme, *Ap.*
con que mostrarle que bien
mi amor su fineza emprende,
y que merecerle pudo,
aun antes de merecerle. *Vase.*

Lid. Que à cada passo que doy
con nuevas dudas encuentre!
què enigma serà esta, Cielos,
con que intenta responderme
Astrea? mas si me dixo
que aqui esperasse à saberle,
para què discurro en èl?
à què buelva, pues, espere;

y en tanto à mis dudas buelva
yo tambien, y considere
si el aver visto à Aristeo
mis Soldados en las huestes
de Flerida (como dizen)
serà cierto; y si lo fuesse,
con què maximas oculto
en Tesalia se mantiene?
y como en favor milita
de quien:

Sale Astrea. Yà, Lidoro, tienes
aqui la respuesta; en ella
veràs quien señas te ofrece
de vna verdadera fee,
que viviò callada siempre.

Vase, dexando en manos de Lidoro vn papel en forma de villete.

Lid. Quando de Astrea esperaba
que mis dudas disolviesse
con su respuesta, con ella
veo, que à aumentarlas buelve.
Darme vn papel, y ausentarse,
quando de vn bien me promete
la seguridad, no sè
como (ay Dios!) se compadece,
que al parecer es contrario,
que quien haga bien se ausente.
Pero no de que lo sea
desconfie, antes de leerle;
anime, pues, y la nema
rompa: mas de ella carece;
y si al tacto he de creer,
aun mas que papel contienes;
de cuya novedad rara
toda el alma està pendiente;

Desembuelve el papel, y saca dèl vn retrato, y sin pararse à verle reconoce el papel, mirandole si està escrito.

y con razon, porque solo
en èl vn retrato viene,
y nada escrito en èl: Cielos,
que fuera que mereciesse,
que Flerida: mas discurso
aguarda, no te despeñes
al error de persuadirme,
que ella es quien me favorece;
porque es de Astrea el retrato.
Què es esto que me sucede!
Mas què me admiro, què dudo,
si quando el destino quiere
hazer vn infeliz, haze,
con lisonjas aparentes,
la esperança de las dichas
instrumento de su muerte?
Dexarme vn retrato suyo,
con cautela tan aleve,
diziendome ser aquella
la respuesta, donde viesse
quien de vna callada fee
señas me daba evidentes,
no es decirme que por ella
de Flerida el amor dexe?
claro està; pues siendo assi,
yà no ay recurso que apelen
para su alivio mis penas,
pues en males se convierten
los remedios.

Sale Fab. Era hora,
señor, de hallarte?

Lid. Pues vienes
à buena ocasion.

Fab. Si acaso
es mala, ay mas de bolverme?
pero dime antes, què cosa
es la què de mi pretendes
ocultar? que de vna mano
en otra, como juguete
la traes, por no descubrirla.

Lid. Quien à ti en esso te mete?

Fab. Siendo fuero de Lacayos
de comedia, si lo adviertes,
que nada de lo que hagan
los amos, de ellos reserven:
es vsar de mi derecho.

Lid. Por loco es bien que te dexe:
Guardarè el retrato mientras *Ap.*
lugar el tiempo me ofrece
de pensar lo que hazer debo
en confusiones tan fuertes.

Vase, y cerca del paño dexa caer el retrato.

Fab. Seguirèle con mi tema,
aunque su enojo receles;
pero yà no es menester,
porque (sea lo que fuere)

levantandolo del ſuelo
podrè verlo facilmente,
por averſele caìdo
en èl, ſin que lo ſintieſſe:

Levanta el retrato.

caſualidad que no eſtraño,
pues cada dia acontece
al poner en los bolſillos
alguna coſa el caerſe;
y no faltarà no obſtante,
quien de impropio lo moteje;
que ay quien, con nombre de ingenio,
cenſura lo que no entiende;
pero al caſo; pues no es facil
dexar de aver maldicientes.

Poneſele à mirar.

Retrato es de vna madama,
y aun de Aſtrea me parece,
ſi bien reparo ſus ſeñas.

Al paño Lib. Aqui quedò; mas en eſte
ſitio, ſolo eſtà el Soldado,
que vi hablar tacitamente
con la miſma, en quien por vicio,
puſe mi aficion adrede:
què mirarà tan ſuſpenſo?

Llegaſe cerca de Fabio por la eſpalda, para reconocer lo que mira.

mas de vn retrato pendiente
toda ſu atencion eſtà;
què fuera que de ella fueſſe?
por sì, ò por no, yo he de verlo,
y ello ha de ſer de eſta ſuerte:
dexa la prenda que miras.

Aſſe del retrato Libio, y Fabio ſe reſiſte, y queda en manos de Libio.

Fab. Què intentas?
Lib. Que tu no quedes
con eſſe retrato.
Fab. Eſcucha.
Lib. Suelta.
Fab. Oye.
Sale Aſtol. Por què imprudentes
dais vozes? què deſatino
à tanta oſſadia os mueve?
Fab. De èl ſolo fue la oſſadia,
que vn retrato me quitò,
que mirando eſtaba.
Lib. Yo,
preſumiendo que ſeria
de vna, con quien oy le vì
hablar, quitarſele quiſe.
Fab. Si preſumiò ſer de Niſe,
yà verà que no es aſsi.
Lib. Yà lo veo.
Aſtol. Ea, pues,
buelveſele, ſin que mas
mi enfado mueſtre.

Hablan los dos como en ſecreto.

Lib. Aunque eſtás
enojado, ſi le vès,
que al punto conviertas fio
el ceño en ſerenidad,
porque es de aquella veldad,
que fue imàn de tu alvedrio.

Dale el retrato à Aſtolfo.

Aſtol. Què dices! habla mas quedo,
porque quiero, Libio, vèr,
vna vez yà en mi poder,
ſi quedarme con èl puedo:
y el medio mas cauto ſea
el diſsimulo. Quien es
tan rara hermoſura?
Fab. Pues
no la conoces? Aſtrea.
Aſtol. Quien es Aſtrea?
Fab. Una dama
de la Reyna la mas bella;
y averla oy viſto con ella,
por tener de lin la, fama,
para que la conocieſſes
era baſtante.
Aſtol. Es aſsi:
yà me acuerdo que la vì:
es muy bella; y ſi quiſieſſes
(ſolo por curioſidad)
feriarmele à eſte trencillo,

Saca vn trencillo de oro.

ſerà tuyo.

Toma Fabio el trencillo.

Fab. No admitillo
fuera, ſobre necedad,
groſſeria (pueda en mi *Apart.*
mas que la lealtad, el oro,
pues nunca ſabrà Lidoro,
que yo quien ſe le hallò fuy.)
Aſtol. No sè què de eſto colija. *Ap.*

Fab. Rico estoy, que maravillo,
donde ire yo con trencillo,
con escudos, y sortija?
mas porque mis dichas crea,
ir à vèr à Nise quiero,
aunque si mejor lo infiero,
serà ir à que ella me vea. *Vase.*

Lib. Tras èl voy, por si con arte
puedo sacar de esta accion,
pues fuy parte en la ocasion,
que del cambio me dè parte. *Vase.*

Astol. No sè què colija de esto,
confuso buelvo à dezir
otra vez, viendo quan facil,
que me diera conseguí,
esta lamina, que supo
à sus lineas reducir
rayos; que embidia en sus ojos
el Sol desde su cenit,
y en sus rosadas mexillas
nieve, y purpura el Abril,
yá que no hize mas instancia
en averiguarlo, à fin
de que nunca sospechasse
la pasion, que vive en mi.
No sé, pues (otra, y mil vezes
lo diga) que discurrir
de hallarle en poder de vn hombre
tan ordinario, que sin
dificultad le cediesse
al interès que le di;
pero no es bien que dudando
por què medio le adquiri,
la dicha de verle mio
dexe vfano de aplaudir:
venga la ventura, y venga
como quisiere venir,
pues basta que dè à mis ojos,
en este mudo matiz,
primores, que de su dueño
la ausencia saben suplir.

Quedase Astolfo suspenso mirando el retrato, y Astrea al paño, dice.

Astr. Aqui à Lidoro dexè,
y buelvo à buscarle aqui;
porque si ha entendido ya
(como se dexa inferir)
que mi respuesta cifrada
en el retrato, fue ardid,
con que decirle callando,
que su amante fee admiti,
quiero vèr como à igual dicha
corresponde; pero alli
le veo, que està suspenso
en mirarle, soy feliz.

Sale aora. Yà que has visto esse retrato,
Lidoro; mas ay de mi!
què miro!

Astolf. Que no es Lidoro,
Astolfo, señora, si;
y quien, oyendo nombrarle,
ha llegado à convertir
en ira todo el sossiego,
todo el juizio en frenesi,
todo el contento en tristeza,
y todo el amor al fin,
en zelos; que aquesto solo
bastante ha sido à dezir
mi dolor; porque los zelos
solo se explican en sì.

Astr. No juzgues, Astolfo, no,
que atenta estuve al oír
tus quexas, sino suspensa;
por si pudiesse arguír
de ellas (sin vida he quedado!) *Apart.*
quien aleve, falso, y vil
te diò esse retrato; y yà,
que indicio no descubri
de quien sea, detenerme
no quiero, ni aun à pedir,
que me le buelvas, supuesto,
que el recibirle de ti
seria aumentar mi agravio:
dudosa, pues, quiero ir,
por no injuriar mi respeto,
en examen tan civil. *Vase.*

Astolf. Aguarda, escucha, mas vete:
que si antes que el nombre oì
en tus labios de Lidoro,
dichoso me presumì,
dudando quien de esta copia
seria el dueño: ya infeliz
temo en cada desengaño,
del viento vn aspid sutil,
que por el oìdo intente
su veneno introducir.

Quien

Quien viò que ſe dè veneno
en las vozes? ay de mi!
yo, que eſcuchè mis ofenſas,
yo, que mis zelos oì.

JORNADA TERCERA.

Salen Aſtrea, y Muſicos.

Aſtr. Pues paſſar la tarde quiere
Flerida, en el ſitio ameno
de eſte Jardin, verde esfera
de matizados luzeros,
cantad, por ſi aſsi divierte
de ſu triſteza el extremo
aunque lo imagino en vano, *Apart.*
pues de amor ha ſido efecto:
què ſerà de quien el ſuyo
trocò en aborrecimiento?
paſsion, que ni aun la eſperança
la queda para conſuelo.

Sale Flerida, y damas, y cantan los Muſicos.

Muſic. Quando me podrè quexar
de la fatiga que ſiento,
ſi padezco en vn tormento
que ſe dà para callar?

Fler. Bien eſta letra me dize *Ap.*
quanto es mi dor ſevero;
pues ſi recatar ſe debe
aun del ſuſpiro mas lento
(porque teſtigo no ſea
de lo que oculta en sì el pecho)
fuerça es padecer callando,
fuerça es callar padeciendo.
No proſigais, pues ningun
alivio à mi mal eſpero;
porque es tan eſtraño, que antes
ſe aumenta con el remedio.
Dexadme, dexadme ſola:
què aguardais?

Damas, y Muſic. Yà obedecemos. *Vanſ.*

Fler. Tu no te vayas, Aſtrea,
porque contigo pretendo
deſcanſar, ſin que ſe implique,
quando quedar ſola intento,
querer que conmigo quedes,
pues con lazo tan eſtrecho
nueſtras voluntades ſe vnen,
que parece que tenemos
vn aliento con dos almas,
ò vn alma con dos alientos.

Aſtr. Beſo mil vezes tu mano,
por favor que no merezco.

Fler. Dexate de corteſias,
y atiende à mi ſentimiento.
Yà te dixe:

Aſtr. Que amor pudo
turbar el dulce ſoſsiego
de tu libertad, mas no
me dixiſte, què ſugeto
te merezca igual cuidado.

Fler. Decirte quien es reſuelvo
ſin mas dilacion, Aſtrea;
mas quien ſepa que deſprecio
de vn Principe altos blaſones,
y que mi altivèz ſugeto,
è quien es por ſu fortuna,
mas que por ſu nacimiento,
preciſo es, que de mi eſtrañe
dos tan contrarios extremos.

Aſtr. No lo es, ſi atiende à tu miſma
razon; pues nunca tuvieron
los meritos de Lidoro
(aun de nombrarle me ofendo)
aceptacion en tu agrado,
en fuerça de aquel imperio,
con que los aſtros influyen
en la inclinacion; luego ellos
(ſiendo fuerça que al contrario
ſea igual el argumento)
ſon diſculpa de que ames,
pues para no amar lo fueron.

Fler. Es aſsi; y aunque lo ſean,
no sè como en mi deſpecho
quepa el dezirte (ay de mi!)
que de mi amor el objeto,
es:

Aſtr. Filisberto, ſeñora,
viene àzia aqui, y aſsi luego
proſeguiràs en dezirlo.

Fler. Yà que proſeguir no tengo:
pues yà lo has dicho tu miſma.

Aſtr. Como?

Fler. Hurtandole à mi acento
el nombre con el acaſo,
y pues vino à tan buen tiempo,

que

que con el aviso tuyo,
que me aya escusado, has hecho,
la verguença de decir,
que vn ignorado estrangero
(de cuya nobleza solo
son coronista sus hechos)
igual triumpho de mi alcança,
sirva tambien à otro intento.
Esperale al passo, y sabe
(pues facil serà à tu ingenio
el modo) si algun cuydado
de amor anima en su pecho,
por si acaso en esta parte
algo à mi fortuna debo:
y por no esperar de ti
segunda noticia, quiero,
encubierta de estas murtas,
oìr lo que dize. *Vase.*

Sale Aristeo. Què ciego
sigo el rumbo de mi suerte,
llevado de vn debaneo,
donde vn impossible se haze
alma de mi pensamiento!

Astr. Filisberto?

Arist. Hermosa Astrea?
perdonad si hasta aqui llego,
quando discurris tan sola
el jardin, disculpa siendo
no averos visto.

Astrea. No estraño
tanta suspension, si es cierto
lo que me han dicho de vos.

Aristeo. Y es?

Astr. Un amoroso empleo,
que os dà esperanças dichosas.

Aristeo. Engaño es lo que os dixeron:
pues aunque es verdad que amo:

Al paño Fler. Qué oygo?(ay de mi!)

Aristeo. No es sugeto
con quien puede la esperança
nivelar merecimientos.

Astr. Como assi?

Aristeo. Como es de esfera
tan superior, que al respeto
su adoracion, se permite
cautelada del deseo,
que al que vn impossible adora,
su amor le basta por premio.

Astr. Pues à nada el vuestro aspira,
bien podreis decirme el dueño.

Aristeo. Tan grande como mi amor,
es, señora, mi silencio;
del solo fio la imagen
que fino adoro.

Astr. No creo,
que amar callando su nombre,
fineza sea, ni obsequio.

Aristeo. De què suerte?

Astr. Aunque quisiera
deciroslo, yà no puedo,
porque àzia aqui llega gente;
y quien me oyga, no sabiendo
la ocasion, tratar questiones
de amor, que discurra temo,
que hablo por mi: (mas lo hago *ap.*
por huir de Lidoro, viendo,
que es quien viene, à cuya vista
mi odio crece.) *Vase.*

Sale Lidoro. Filisberto?
huelgome de hallaros.

Arist. Siempre,
para serviros soy vuestro:
què me mandais?

Lid. Dos cuidados
me traen à vos, porque á vn tiempo
me assegure de vna duda,
y à vna esperança dè aliento.

Habla Astrea con Flerida al paño, donde estaba encubierta.

Astr. Yá oìrias lo que dèl pude
saber.

Fler. Calla, y escuchemos,
que de buscarle Lidoro,
no sè (ay de mi!) què recelo:
y no sè de oìr que tiene *ap.*
tan noble amor, lo que siento.

Arist. Creed, que os obedezca en todo,
como à quien deber confiesso,
no solo la vida, quando
del mar el peligro huyendo,
à no ser por vos, no huviera
tomado en su orilla puerto,
sino tambien el honor,
siendo vos por quien adquiero
el de este baston; pues fuisteis:

Fler. Atiende, Astrea.

Astr. Yà atiendo.
Arist. Quien de la prision de Astolfo
me librò, quando encubriendo
el rostro, à Tesalia disteis
de la batalla el trofeo,
y la gloria de èl à mi;
por cuyo merito excelso,
y el de su vida, me diò
de sus Armas el govierno
Flerida.
Fler. Què es lo que escucho! *ap.*
Lidoro fue el encubierto!
què sean meritos del que amo,
blasones del que aborrezco!
Arist. Siendo asi, que honor, y vida
llego à confessar que os debo;
como á tanta obligacion
podrè faltar?
Lid. Oìdme atento:
y en los empeños con que oy
à valerme de vos vengo,
no el de mi amor ha de ser
en el que os hable primero;
porque antes saber me importa
de vos, si pudo ser cierto
vn aviso que me han dado
de Aristeo.
Arist. Què oygo, Cielos! *apart.*
Lid. Pues en la lid del tumulto,
me asseguran que le vieron
algunos de mis Soldados.
Arist. Què dezis? (todo mi aliento *apa.*
me valga!)
Fler. Rara noticia!
Lid. Y yo al vèr quanto es opuesto
este informe al que me hicisteis,
apurar el caso intento.
Arist. Si de quien soy sospechoso *apa.*
quiere assegurarse cuerdo,
serà bien examinar,
què indicios tiene, que luego,
en mi valor confiado,
pensarè lo que hazer debo.
Lid. Lo contrario de esta nueva
en confusion os ha puesto.
Arist. Vuestra duda solo ha sido
la que suspenderme ha hecho,
no essa nueva, que en contrario
no juzgo; pues considero,
que aviendome preguntado,
si acaso en el vaxel mesmo
que yo, Aristeo venia,
os dixe que si: mas siendo
possible, que como yo
me librè de tanto riesgo,
èl se librasse tambien,
bien pueden ser verdaderos
los que dizen que le han visto,
sin que yo dexe de serlo.
Lid. Si es que aora de las razones,
que me dixisteis me acuerdo,
son las mismas, y aunque dexan
cavˆl mi duda, bien creo
de vuestra verdad, que nada
me negarais, à saberlo.
Arist. Què me conociera! en vano *apa.*
temi.
Lid. Y asi prosiguiendo
en la instancia de buscaros,
passarè al segundo empeño.
Fler. Y yo hasta saber qual sea,
no admito ningun sossiego.
Lid. Este es, el que por mi hableis
à Flerida en mis afectos,
solicitando templar
de sus rigores el ceño;
que no os faltará ocasion,
con la de su valimiento,
para igual platica.
Arist. En todo
me prometi à obedeceros,
y cumplido exactamente
lo vereis, menos en esso;
porque aunque deseo daros,
agradecido, y atento,
muestras de mi obligacion,
que advirtais, señor, os ruego,
quanto es à Flerida estraña
esta materia, y no tengo
de ofender su gusto, quando
servirla tambien deseo;
y lo mas es, porque fuera *apa.*
infamia en mi, ser tercero
con la que amo, de otro amor.
Lid. Què os exponeis os confiesso,
à disgustarla, segun

la estrañeza de su genio,
mas lo contingente no es
precisso, con que bien puedo
empeñaros à vna accion,
que dexa neutral su efecto,
pues de vn instante à otro, enseña
muchas mudanças el tiempo.

Arist. Ni aun por contingencia, yo
faltar à su gusto pienso;
porque nada vale mas
conmigo, que su respeto.

Fler. Què bien suenan atenciones,
en quien se buscan aciertos.

Lid. Con que à no hablarla por mi,
finalmente estais resuelto?

Arist. Si en mi lugar os pusierais,
juzgo, que hizierais lo mesmo.

Lid. Yo no sè lo que me hiziera
entonces (de ira estoy ciego!) *apa.*
mas sè que desengañado
me dexais, de quanto es necio
quien se vale del que atiende
mas al desvanecimiento
de sus dichas, que al que diò
para lograrlas los medios.

Arist. Sabed, que mas que por ellas,
soy por mi proprio, advirtiendo,
que soy (quien tolerar supo *ap.*
juntos desayres, y zelos)
quien à entender os darà,
fuera de aqui, que no es menos,
que su valor, su nobleza.

Lid. Yà de escucucharos me ofendo
tan arrogante.

Arist. Y yo à vos
tan confiado.

Al empuñar los dos las espadas, salen Flerida, y Astrea.

Fler. Què es esto?
como empuñando la espada
os hallo, quando aqui llego?
què enojos ay, que à la vista
de este sitio no sean cuerdos?

Aristeo. Si yo, señora:

Fler. Està bien.

Lid. Yo, al vèr que mi rendimiento
siempre os cansa, en disculparme
juzgo, que andaviera necio,
exponiendome à enojaros,
antes que à satisfaceros. *Yendose.*

Fler. Bolved, oìd.

Lid. Què me mandais?

Fler. Que al instante: mas no quiero
ser quien lo diga yo: aqui
esperad; vos, Filisberto,
no salgais de mis Jardines.

Arist. Què serà, Cielos, su intento? *apa.*

Fler. Hasta tener otra orden,
y aora retiraos de aquestos: *Vas. Arist.*
tu escucha lo que à Lidoro
le has de dezir.

Lid. Con secreto. *apart.*
tan grande, que puede ser
lo que hablan? (confuso muero!)
y mas de pensar si oyò
la question que moviò el duelo,
à que se añade el dudar
si està en Tesalia Aristeo.

Fler. Esto le diràs.

Astr. Repara.

Fler. Es ocioso tu consejo.

Astr. Que elegir el menor daño
siempre fue prudencia.

Fler. Es cierto;
y aun por esso determino
el que salga de mi Reyno
Lidoro, pues declarado
enemigo suyo, temo
que la vengança con èl
pueda mas que mi respeto;
y assi à reservar mi vida
voy en la de Filisberto,
yà que de mi libertad
dueño los astros le hizieron;
pues como su riesgo escuse,
poco importan otros riesgos. *Vase.*

Lid. Fuesse Flerida: si acaso *apa.*
fiò de Astrea el aviso
que à mi decirme no quiso?

Astr. En ira, y rabia me abraso, *apa.*
pensando que le he de hablar.

Lid. Què serà, tirano amor! *apart.*
mas no crea mi temor
que siempre ha de ser pesar.

Astr. Què esto sea preciso, Cielos! *apa.*

Lid. Què no halle alivio á mi suerte! *ap.*

Astr. Lidoro? (violencia fuerte!) *apart.*
Lid. Què mandas? (triste recelo!) *apart.*
Astr. Flerida.
Lid. Detente, dexa
que el corazon, que se rinde
al susto de imaginar
su cruel rigor, anime.
Astr. No lo es poco, y traer yo siento
la nueva de èl.
Lid. No dupliques
con tus piedades mis penas,
pues pagarlas no es possible.
Astr. Quien te ha dicho, que piedades
sean, ni que solicite
yo paga de ti? que solo
siento que à hablarte me obligue
Flerida, haziendo que sea
quien su decreto te intime.
Lid. De que à tanto extremo llegue
tu sentimiento, no admires
que la causa dude.
Astr. O falso!
que pienses que no me irrite
mas que tu engaño, el dudar
que mis quexas justifiques!
Lid. El engaño solo es tuyo.
Astr. Aora, tirano, finges?
como si verdad no fuera
que tu amor me encareciste.
Lid. Menos aora te entiendo:
quando yo mi amor te dixe!
Astr. Quando por vèr que venia
Flerida, no proseguiste,
aviendome dicho que era
conquistar vn impossible
su favor, pues quantos medios
fiel amante discurriste
para obligarla, eran vanos,
y que seria felice
tu esperança, si yo:
Lid. Aguarda,
que mi discurso percibe
yà el error que diò à tus quexas
causa: en fin te persuadiste
à que fue mi rendimiento
por nueva eleccion que hize
de tu beldad? siendo solo
porque suplicarte quise
con Flerida intercedieras,
mas como mi ruego humilde
impidiò, llegando entonces,
sin duda no lo entendiste.
Astr. Luego era todo tu anelo
porque yo (pena terrible!)
à Flerida por ti hablasse?
Lid. Es cierto.
Astr. Y que no previne
lo equivoco del sentido,
ni aun quando saber quisiste
segunda vez la respuesta!
Lid. Huelgome de que averigues
que solo es tuyo el error.
Astr. Y del retrato què hiciste?
Lid. Al ponerlo en el bolsillo
se me cayò.
Astr. Aunque esso dices,
yo sè muy bien donde pàra.
Lid. Donde?
Astr. Que no lo investigues
serà bien, pues el saberlo
à ti de nada te sirve.
Lid. Pues de ti el engaño nace,
no culpes que amante firme
de Flerida, hasta el rigor,
en ella juzguè apacible.
Astr. Para mi lo mismo es yá
que le ames, ò le olvides:
mas el de oy te harà que passes
al extremo de sentirle;
pues que salgas luego, manda,
de su Reyno.
Lid. Ay infelice!
Astr. Què con saber que fue engaño *apa[rt.]*
mio, el odio no mitigue!
Y porque ningun consuelo
tu esperança facilite,
y se junte al de la ausencia
el dolor mas insufrible,
sabe que no es tan esquivo
su pecho, que no se incline
à otro, aunque con tal recato,
que ni èl mismo lo colige.
Lid. Presto, à tirana, te vengas
del falso juizio que hiciste
de mi, como si se hallara
culpa en èl que atribuirme;
que

quexate de ti, pues tu
la que te engañaste fuiste.
Astr. Yà lo veo (pero en vano *ap.*
la razon la ira corrige)
que en muger que yà se diò
por ofendida, es dificil.
En fin (de decirlo acabe)
lo que tu no mereciste
con adquiridos blasones,
ni con heredados timbres,
merece:
Lid. De oìrlo muera!
Astr. Quien tan ignorado vive,
que si su altivez se sabe,
no se conoce su origen:
à este, pues, se rinde, quando
tu gran valor, y alta estirpe
desprecia; y porque el saber
quien sea, te precipite
à mayor tormento, es
Filisberto à quien se rinde. *Vase.*
Lid. Oye, aguarda: quien jamàs
se viò en lance tan terrible,
como que aya quien se atreva
sus agravios à decirle?
y mas agravios de zelos;
pero no es tambien posible
que fuesse astucia de Astrea,
con que vengarse imagine
de sus mal fundadas quexas?
mas no, pues lo contradice,
vèr que se mostrasse al duelo
quanto con èl apacible
Flerida, conmigo ayrada;
luego es cierto (ay infelice!)
que tan igual en su amor,
como en su estimacion vive.
Y siendo quien derrotado,
al arbitrio de vn esquife,
tomò puerto en estas playas,
misero, abatido, y triste,
mas dichoso que yo (ay Cielos!)
ha podido preferirme.
No sè como esto pronuncio,
sin que mi pecho fulmine
vn rayo contra mi vida,
en cada voz que respire.
Mas què digo, buelva en mi,
no de mi el dolor me prive:
porque à desengaños nobles,
trueque sentimientos viles.
Ser constante à los desprecios,
generoso animo dize;
pero su passion infama
el que con zelos subsiste.
Si no sè vencerme à mi,
de poco el laurel me sirve,
que me aclama victorioso
de tantas sangrientas lides.
No, pues, del alma el imperio
injusto amor tiranice:
obre por si el alvedrio,
la razon discurra libre.
No diga de mi la fama,
que al encanto de esta Circe,
amancillado el valor,
no supe imitar à Ulises.
Ea, pues, fortuna, en ti
mi desempeño consiste;
porque, como favorable,
mis designios apadrines:
yo harè que Flerida vea,
Tesalia, y el mundo admiren;
si ay despique con las damas,
el mas ayroso despique,
que hasta oy al papel, y al bronce
dieron plumas, y buriles:
pues el vencerse à sì mismo
es la hazaña mas plausible.

Vase, y sale Flerida, y Astrea.

Astr. Rara tristeza! que nunca
dès treguas à tus pesares!
Fler. De que à vn continuo sentir
rinda el alma, no te espantes,
quien para quexarse, halla
siempre razon de quexarse.
Astr. Si, pero quando à Lidoro
dixe lo que me mandaste
(y aun lo que yà me ha pesado) *apa.*
pues cessa, con ausentarse,
de Filisberto el peligro;
què te aflige aora?
Fler. Tales
son mis desdichas, que al passo
que vnas mueren, otras nacen.

Astr. Pues què es lo que aòra te queda
que temer?
Fler. Tu, que lo sabes,
me lo preguntas?
Astr. Yo?
Fler. Si:
pues no dudas que tal examen
de tu industria, confesò,
que fino, y rendido amante
amaba vn bello imposible:
luego es fuerça; pero ataje
la voz de mi pena el vèr
que èl viene, y podrà escucharme.

Sale Aristeo.

Arist. Si à vuestra vista las flores
reciben el ser fragrante,
que perdieron en su ausencia
(sombra en que marchitas yàcen)
al vèr que todas animan
en hermosas suavidades;
que aqui estuviesseis, no en vano
presumi, y assi me traen
mis deseos à saber
lo que teneis que mandarme.
Fler. Lo que tengo que reñiros,
dixerais mejor, quando haze
desprecio vuestra ossadia
de estos sagrados vmbrales.
Aristeo. Si yo:
Fler. Nada me digais,
pues:

Sale Astolfo.

Astolf. Si por disculpa vale
de llegar, sin mas licencia,
à vuestros pies lo importante
de vn aviso bien estraño,
con èl juzgo disculparme.
Astre. De lo que dixe à Lidoro *ap.*
temo el efecto.
Astolf. Escuchadme:
(si à vista de Astrea pueden *ap.*
vida los zelos dexarme)
Sali acaso à divertirme
à aquese monte, gigante
de piedra, que dilatando
su imperio sobre los mares,
coyundas de arena pone
à cervices de cristales,
quando en vn pequeño esquife
veo à Lidoro embarcarse.
Bien juzguè que hazerse al mar,
seria para ausentarse,
en consequencia del orden,
que tuvo de vuestra parte
(segun se dize) de que
luego à Tesalia dexasse;
pero me desengañò
vèr, que llegando à sus naves,
en vez de levar el ferro,
y descoger el velamen,
las lancas echan al agua,
en que sin dilacion sale
à tierra su gente, y como
se desembarca en su margen,
doblandose en esquadrones
và: yo absorto à igual dictamen
quedè, presumiendo sea
efecto de su corage;
como este, impulso de vuestros
mal respetados desayres.

Tocan vn clarin.

Mas no prosigan mis vozes,
pues yà suspendiendo el ayre,
las de este clarin, mejor
dàn à entender que arrogante
haceros guerra pretende.
Fler. A tanto despecho, antes
que la admiracion suspensa,
irrita lo el valor hable.
Id, Filisberto, y haced,
que prompta mi gente se halle
à su oposito, primero,
que la suya en orden marche.
Arist. Seguro irè à obedeceros,
pues el hado (que constante
sus iras en mi executa,
porque en mi vida no acaben)
no permitirà que sea
mi enemigo quien me mate. *Vase.*
Fler. Ni à mi el vèr quanto es preciso *ap.*
el arriesgar lo que ame.
Astolf. Pues veis, señora, como hago
de vuestro vassallo alarde,
aun mas que de prisionero,
en que à traeros me adelante
tal nueva, podeis serviros

de mi, en fee de mi omenage;
aunque de dos circunstancias
dos sentimientos repare
en este caso: la vna,
es no estàr libre, pues se haze
obligacion mi obediencia,
y ser contra quien armase
de saña el pecho, es la otra;
pues mas parece que nace
que de mi atencion, del odio
de nuestras enemistades.

Fler. Dos circunstancias han sido
las que juzgàis que embaracen
tan ilustre ofrecimiento;
y la vna, en que yo soy parte,
quiero sanear, para que
pueda mas bien aceptarle.
Libre estais yà.

Astolf. Vuestros pies
beso, aun mas esclavo que antes,
que el beneficio en vn noble
es la esclavitud mas grande.

Fler. Ay, Astrea, gran distancia
de imaginados los males,
á sucedidos ay, pues

Tocan vn clarin.

de estas voces militares
resulta el eco en el alma,
que à su orror postrada yace. *Vase.*

Al ir à entrar Astrea en seguimiento de Flerida, la detiene Astolfo.

Astolf. Si la ocasion para hablaros
me dà licencia, escuchadme:

Astrea. Decid presto.

Astolf. Serà fuerça,
quando de la lid el trance
me dà prisa. Este retrato,

Saca el retrato.

que por medios casuales
à mi mano llegò, viendo,
que si en mi poder quedasse,
à algun dichoso quizà,
seria tiranizarle,
al vuestro le buelvo: logre
tan altas felicidades
el que su nombre merece,
que en vuestro labio se halle:
y muera yo, que no espera
mas bien, zeloso vn amante.

Astrea. Es verdad, que yo engañada
esse retrato di: baste
decir, que engañada fuesse,
para las seguridades
de mi decoro; y si entonces
dixe, que seria el tomarle
de vos, aumentar mi agravio,
no poca razon se añade,
para que à decirlo buelva
otra vez.

Astolf. Qual es?

Astrea. Desaire
fuera tambien de mi fama
decirlo yo, sin que antes
informaros mejor pueda
el tiempo de mis verdades:
y en interin debaos solo
el creer en esta parte,
que engañar à dos se halla
solo en mugeres vulgares,
donde el arte de amar, es,
no saber amar sin arte. *Vase.*

Astolf. No recibir de mi Astrea
este retrato, y dexarme
con esperanças de ser
el tiempo el que desengañe
mis recelos, me promete
la dicha de amor mas grande;
y assi tu, amor no permitas

Toçan vn clarin.

de esta voz en el certamen,
que borre Marte tus triumphos,
pues eres hijo de Marte.

Vase, y sale Fabio, y Libio.

Lib. Yà que tan ruin se da mostrado,
que no ha querido partir
del trencillo, proseguir
tengo en mi amante cuidado;
porque de Nise admitido,
quede en esta competencia,
à prueba de su paciencia,
desairado, y aun corrido.

Fab. De entrar conmigo en contiendas,
bien su locura se vè.

Lib. Mi locura, pues por què?

Fab. Porque soy hombre de prendas.
Lib. Quales son essas ignoro.
Fab. Sobre el trencillo, vn diamante,
como el mismo Sol brillante,
y hasta cien escudos de oro;
y assi quedarà muy mal,
por mas finezas que trace;
porque oy caudal no se hace
del que no tiene caudal.
Lib. No me tiene que advertir,
qne à su tiempo se verà,
pues Nise al fin lo dirà.

Sale Nise.

Nis. Què tengo yo de decir?
Fab. Escucha, yà que sirvientes
á longe no se nos dà,
que nuestros amos allà
se maten impertinentes.
Libio, que competidor
à mi amor se ha declarado,
de ti espera vèr premiado
antes que el mio, su amor:
Este es el caso, y yo digo,
que tu lo diràs.
Nis. Y á quien
me le merezca mas bien,
à darle vn favor me obligo.
Lib. Yo, que mas minas no tengo
que la vena de poeta,
tu hermosura por perfecta
celebrar desde oy prevengo,
y à tus años con primor,
vn romance harè lucido.
Fab. Para cuelga siempre ha sido
vna codena mejor.

Enseña el trencillo.

Lib. De mi firmeza al instante,
harè vn soneto.
Fab. Es simpleza,
porque nada vna firmeza

Muestra la sortija.

dize mas bien que vn diamante.
Lib. Veraste por mi aplaudida
en diferentes canciones.
Fab. Por mi, con estos doblones

Saca el bolsillo.

al vso andaràs vestida.
Lib. No es dama à la que no dà
su aplauso la poesìa.
Fab. Antes de ella cada dia
se hace menos caso yà;
demàs, que à sus professores
muchos los tienen por locos.
Lib. Es assi, porque son pocos
los que entienden sus primores;
con que es digno de desprecio
semejante apodo, pues
muy proprio del necio es,
tener al sabio por necio.
Fab. Por lo menos yà confiessas
su habilidad vltrajada.
Lib. Si, mas es del que no puede
hacer opinion.
Nise. Ea, basta
la porfia, el tema cesse:
y con sus coplas, y alhajas
se retire cada qual,
quando no porque me cansa
lo que antes me divertia,
porque veo que à esta distancia
la Reyna sale, à ocasion
que Astolfo viene.

Salen à vn tiempo, por vna parte Flerida, Astrea, y damas; y por otra Astolfo.

Flerid. Turbada
la imaginacion, Astrea,
toda es presagios el alma.
Astol. A vuestras plantas, señora,
llego, aunque por mi desgracia,
con vida, pues no debiera
bolver vivo à vuestras plantas,
à daros de vn infelice
successo la nueva infausta.
Filisberto,
Flerid. Què pesar! *apart.*
Astolf. Con el orden que llevaba,
saliò al oposito, à tiempo
que yà tenia formadas
Lidoro todas sus huestes,
y mas feliz desvarata
las tuyas en el encuentro;
y al vér Filisberto tanta
pèrdida, desesperado,
à las enemigas armas

se arroja, resuelto, mas
à morir, que à restaurarla.
Yo, al mismo fin, con su exemplo,
sigo sus huellas ossadas:
en cuyo empeño, sin duda
nuestro fin executaran
los Soldados de Lidoro,
si su voz no lo estorbara,
diziendo, no les deis muerte,
pues mas mi victoria ensalça,
que su muerte, su prision;
y rendidos los dos, manda,
que no se siga el alcance,
porque alli su intento acaba;
y dandome libertad,
porque la noticia os trayga
de igual triumpho, solicita,
que licencia le deis, para
besar vuestra mano.
Fler. Baste:
que de oìr con quanta saña
de mis desdenes se venga,
todo mi aliento desmaya.
Mejor dixera al oìr, *apart.*
que en su poder queda (què ansia!)
prisionero Filisberto.
Astolf. Mirad, señora, que aguarda
licencia Lidoro; y que
siempre ha sido de importancia
el oir al enemigo.
Fler. Decis bien: llegue; (ò infausta *ap.*
fortuna! quando estaràs
de parte de mi esperança?)
Astr. Què su libertad, Astolfo
deba à Lidoro!
Fler. Admirada
estoy, de que con èl venga
Filisberto.

Salen Lidoro, y Aristeo, con acompañamiento de Soldados, al son de clarines, y caxas

Lid. A vuestras plantas,
mas que vencedor, vencido
me teneis; porque os persuada
mi veneracion, señora,
à que no ha sido la causa
vuestro rigor, de esta guerra;
otra lo es, siendo en mi fama
impossible de dezirla,
y impossible de callarla.
Dos obligaciones son,
y pienso cumplir con ambas,
con sola vna accion, que digna
de mayor aplauso me haga,
que todas quantas victorias
segundo Marte me aclaman.
Ninguno de mi ha dudado,
que ha sabido mi constancia
passar por quantos desaires,
à vna hermosura irritada
la permiten, que vsar pueda
los privilegios de dama.
Pues què diria de mi
el mundo, si me mostrara
indignado en este lance
con vos, sino que intentaba
de alguna secreta ofensa
tomar publica vengança?
y para que no lo diga,
medir pienso la distancia,
que ay de lo amante à lo noble,
si la novedad no estraña,
quando por sentencia tiene:
que amor todo lo avassalla;
sin vèr, que el entendimiento
hasta en las estrellas manda.
Perdonen los que al amor
dieron prehemineneia tanta,
que quisieron disculpar
con èl acciones no hidalgas,
que no ay para lo mal hecho
exemplares que equivalgan.
Y assi es bien que conste al mundo,
que desisto de la instancia
de mi amor: aunque suponga
gran motivo, igual mudança.
Y porque con vna accion
(como dixe) satisfaga
tantas dudas, como excitan
vnas, y otras circunstancias:
à Filisberto, señora,
(que mi prisionero se halla)
pongo à vuestros pies: esfera
de la fortuna mas alta;
y mas en quien merece

pudo la de vueſtra gracia.
De eſta ſuerte, ſin mi os digo,
lo que mi reſpeto calla;
y mi valor de eſta ſuerte
ſe acredita mas, y enſalça,
pues nadie ignora, que mas
que ſaber vencer batallas,
es ſaber vencerſe à sì,
à coſta de penas, y anſias;
que ay penas que deſengañen,
ſi ay deſengaños que matan.
Ariſt. Què à viſta de la que adoro, *apar.*
mi competidor me trayga
por trofeo ſuyo! puede
aver pena mas eſtraña?
Fler. Ay, Aſtrea, no percibes
el ſentido con que habla?
pues, ſi mal no arguyo, es cierto,
que à ſaber mi amor alcança.
Como avrà ſabido (ay triſte!)
lo que mi pecho recata?
Aſtr. No sè:(diſsimular quiero) *ap.*
Fler. Confuſa, como obligada
me aveis, Principe, dexado;
pues tan ſingular hazaña,
dudo como agradecerla,
yà que no pueda pagarla.
Lid. De eſſa obligacion (ſi lo es)
quedareis deſempeñada,
con permitirme, ſeñora,
que rète à campal batalla
à Ariſteo, que en el trance
adonde perdiò ſu Arma la,
no muriò, y oculto aora
en vueſtra Corte ſe halla;
y aſsi que ſea ella miſma
la paleſtra ſeñalada
os ſuplico, haciendo vos
bueno el campo.
Aſtolf. Nueva eſtraña!
Ariſteo vive?
Fler. Yo,
aunque no aſpiro à vengançàs
de antiguos odios, mal puedo
eſcuſarme à vueſtra inſtancia,
por la deuda en que os eſtoy.
Lid. Voy, à que publico ſe haga
el deſafio.
Ariſt. Aguardad.
Lid. Què intentais?
Ariſt. A eſſa demanda
reſponderos, que à mi ſolo
me toca.
Lid. A vos! por què cauſa?
Ariſt. Porque yo ſoy Ariſteo.
Aſtolf. Què eſcucho!
Fler. Ay de mi!
Lib. Tan rara
novela, en què pararà?
Fab. Ella lo dirà: oye, y calla.
Ariſt. Yo ſoy Ariſteo, pues,
què dudais?
Lid. Si el duelo acaba
ſiendolo vos, pues ſeria
impropria accion, que quien tantas
vezes la vida os ha dado,
quitaroſla aora intentàra:
mayormente no aviendo hecho
publico el duelo, que ſalva
qualquiera ojebcion.
Aſtolf. Si en vos
ay para omitirle cauſa,
en mi la ay para emprenderle.
Ariſt. Què decis! quando eſperaba
que vueſtros brazos, el gozo
de verme vivo explicàran
(pues olvidando el antiguo
rencor, que en Chipre, y Acaya
nueſtros padres mantuvieron,
creìda mi muerte, à vengarla
os empeñaſteis) ſois quien
à campal duelo me llama?
Aſtolf. Si, que aun eſſa razon miſma
me mueve con mas inſtancia;
pues quando deudo, y amigo
yo de vengaros trataba,
erais en ofenſa mia,
ſirviendo aſtuto en las armas
de Flerida; y pues baſtante
no fue à templar vueſtra ſaña
el tiempo, ni mi fineza,
quiero vèr ſi lo es mi eſpada.
Aſtolf. Como me oigais, brevemente
vereis, que las circunſtancias
pueden, variando el efecto,
hacer licita la cauſa,

ſien-

siendo fuerça en este caso,
por mi honor, el declararla.
No quisiera referir,
como aqui de vna borrasca
el temporal me conduxo,
ni como ganè la gracia
de Flerida, hasta regir
sus Tropas, pues no ignoradas
noticias, se hicieron siempre
molestas con acordarlas;
solo dirè, que amor supo,
con beldad tan soberana,
mostrar en mi, que quien le hizo
hijo del ocio, le agravia;
pues en mis mayores penas,
rindiò mi pecho à su aljaba.
Y no permitiendo hasta oy,
que al labio esta passion salga;
sin el riesgo de ofenderla,
tuve la gloria de amarla.
Encubierto amante suyo
(sin que otro fin me llevara)
la servi:

Astolf. No prosigais,
pues no siendo el que juzgaba,
de vuestro empeño el assumpto,
qualquiera disculpa os basta;
y assi los brazos me dad.

Fler. Si para vos lo fue, falta,
que lo sea para mi;
porque(mal me finjo ayrada *ap.*
quando veo, que es fineza,
lo que agravio imaginaba)
de la cautela engañosa
con que me sirviò, irritada
mas que de saber quien es;
pues (como dixe) á vengaças
no aspiro de antiguos odios;
su ossadia castigada
dexarè.

Astolfo. Antes, si es possible,
que con vos mis ruegos valgan,
yà que de Chipre, señora,
destituìdo se halla,
casando con vos, serà
dueño de mi Estado.

Lid. Nada,
empeñado yo en su honor,
he de dexar que otro haga.
A Chipre le restituyo;
y porque pueda (à tirana!) *ap.*
interceder mas ayroso
con vos, que premieis sus ansias,
primero Astrea (pues vè
quanto mi amor desengañan
vuestras iras) y aun mis zelos *ap.*
verà que mi mano paga
su fineza.

Astr. Què fineza?

Lid. La que amante me declaras
en tu retrato.

Fler. Què es esto! *apart.*

Asto. Oygamos, amor, por si hallan *apa.*
seguridad mis recelos!

Astr. Si te le di, fue engañada
como sabes.

Lid. Es verdad,
que pidiendote que hablaras
por mi à Flerida, fue facil
entender equivocada
(interrumpiendo vn acaso
la platica començada)
que de Flerida el amor,
por el tuyo abandonaba:
mas què importa, para que aora
verdad el engaño hagas?

Astrea. Que fineza que un engaño
hizo, no debes llamarla
fineza; y mas quando advierto,
que en ti el retrato no pàra,
y que sin llegar à mi,
otro mas fino le guarda.

Fab. En esta troba entro yo. *apar.*

Lid. Quien dueño es de dicha tanta?

Astolf. El que con tal desengaño,
à costa de vida, y alma
le defenderà. *Astrea.* Detente,
que es ociosa tu arrogancia.

Astolf. Como?

Astrea. Dandote la mano:
pues quando alguna esperança
(bien que inutilmente necia)
à su afecto le quedara,
fuera en tanto que galan,
y no esposo te nombraras.

Astol. Bien dices, dichoso he sido.

Lid. Y yo infeliz.
Fler. Yà no estraña
mi discurso, Astrea, como
Lidoro à saber llegara
lo que à ti tan solamente
revelò mi confiança.
Y pues yà es necio el recato,
llega, Aristeo, què aguardas?
tuya soy.
Arist. Y yo tu esclavo.
Lid. De que mi experiencia saca,
que obrar bien contra sì mismo,
es la mas comun desgracia;
y solo el vencerse à sì,
es el medio de emmendarla:
y assi dè à Egnido la buelta,
segura nuestra aliança.
Fab. Pues Astolfo, y Aristeo
sus finezas vèn premiadas;
con ausentarse Lidoro,
no le queda que hazer nada
al Autor, sino pediros,
que le perdoneis las faltas.

FIN.

Hallaràse en Madrid, en la Imprenta de Iuan Sanz, en la Calle de la Paz.